

el ya se le tragò despedazado vna fiera: vino solicitada de estos vistosos colores, y cebò en la ternura sus duros dientes. Oye el padre la triste nueva, y llora a su Josef sin consuelo: *Noluit consolationem accipere.* Si el morir es tributo comun de aquesta naturaleza: si años pocos mas, ò menos an de entregar al mas robusto a la sepultura, porque Jacob no aliuia considerando auia Josef de morir la pena? Sienta como padre muriese en florida loçania, y que aun en ese lance se le negase a sus ojos la desgracia: sienta que aquella belleza le aya de conuertir en ceniza, sienta aora aquella rendida obediencia de Josef, pues por executar sus preceptos se le ocasionaron estos peligros; sienta el cuidado menos forçoso que èl tubo de como lo pasaban sus ijos en los egidos; pero consuelese con que ya pagò a la naturaleza lo que debia. Verdad es, dice Filon, que siente la temprana muerte del ijo; pero aun mucho mas la vileza del sepulcro, Gran dolor verle morir en su casa; pero al fin se entretubiera la pena con tratar de acerte vn onroso entierro, y se diuirtieran algo los sentimientos, enbatacados de estos piadosos cuidados; ver enpero que su Josef carecia de onrosas exequias, sepultado de vna fiera en las entrañas, era el mas duro martirio, y el mas vi-

uo sentimiento: *Non tam mortem tuam, fili mi, doleo quàm sepulcrum tuum.* (dice el entendido Ebreo: *nam si tibi sepulchrum contigisset in terra propria, nec mihi deesset solatium, officiosè aspidissem agroranti ante mortem, impendissem morienti extrema oscula, clausissem oculos, mortuum perfudissem lachrymis, exulissem magnifice, nihil omissem ex iustis funeribus. Atque etiam si peregrè defunctus esset, dixissem ad me ipsum: Per solutum est natura debitum, noli tristari.* Mucho siente Jacob la muerte en edad can tierna; pero aun mas no auer enterrado a su amado Josef con pompa: aquellas demostfaciones vltimas fueran no poco consuelo, pues no le quedaba que executar al amor otro agasajo; aora enpero quedó el amor sin aquel vltimo empleo, y así con maior aogo. Quales pudieserian en Maria Señora nuestra estas se dobladas penas; pues ni podia enterrarle con pompa, ni aun tenia para darle sepultura. *Quasi* irritada la inuidia contra Damiel, que a titulo de justo se auia merecido el valimiento de su Monarca, dio en perleguirle: mas seguro viuio quando es el clauo, y menos quando valido; que a vn ombre en escara fuerte nunca le ácecha la inuidia; pero a vn lucido, siempre le amenaza la desgracia: al fin piden que se le entregue, y ya teniendole en su poder, tratan de entre-

Philo
libr de
Ioseph.

Genes. 37
p. 35.

Dan. 6. entregale a fieras: *Miserum eum*
 v. 16. *in lacum leonum.* Aora no fuera
 mejor auer echo ley de que se
 les entregase, y de que muriese,
 quitele la cabeza de los ombros
 la infame mano de vn mal ver-
 dugo, porque con eso no solo
 pierda la vida, sino crezca tan-
 bien la pena: cebense como fie-
 ras en su sangre, atrauiesenle el
 coracon con la espada, pues se-
 za esto gustosa ocupacion a la
 inuidia; no le atrojen al lago, si
 le puede acer trozos el cuchi-
 llo. O ingeniosos ardidés del
 mal querer: Aqui no solo tra-
 taron de quitarle a Daniel la vi-
 da, sino de vengarse tambien
 del Rey con aquella pena, y
 porque ni el difunto gozase de
 esos onores, ni el Principe de-
 flogase en demostraciones fu-
 nebres sus pelates, dispusieron
 el entregale a las fieras, porque
 fuesen juntamente los sepul-
 cros y los verdugos. Quede se-
 pultado entre ascos de la inu-
 mana fieseza, y con eso no le
 ara el Principe para sepultarle
 ninguna otra, y crecera en vna
 accion en el Profeta la infamia,
 y en el Principe la pena: que el
 cariñoso afecto se desahogara en
 las obras, al dar al cuerpo sepul-
 cro: *Hic multa admirari licet* (osca-
 biduettis Gaspar Sanchez)
qua mentis acie linor. No fue desahogacion de la inuidia, sino per-
 uelidad de la astucia: no qui-
 sieron que dase el cuerpo difun-
 to: porque efoia Daniel era des-

Sanctius.

credito, y a quien le queria biẽ,
 era gran aogo: *Daniclem* (dice
 Tertuliano) *nullius prater Dei sup-
 plicem.* Aqui el picante: *Idcirco à
 Chaldeis delatum ac deposulatum
 statim utique conclusa, & vsuata se-
 ritas leonum deuorasset si Darij dig-
 na presumpcio de Deo falli debuisset.*
 Solicitaronle, dice Septimio, a-
 questa muerte, porque fuesen
 las fieras infame sepulcro de sus
 reliquias, y llorase atormentado
 el amor, pues no le era posible
 acer otras: *Idcirco à Chaldeis de-
 latum ac deposulatum statim utique
 conclusa, & vsuata ferus leonum
 deuorasset:* pues si efo es dolor tan
 agrio, bien se aumenta oy en la
 piedad tierna de la Madre este
 sentimiento: pues no le puede
 acer exequias, porque su nece-
 sidad lo estorba, y porque el su-
 plicio lo veda. En este descon-
 suelo sumo, en este aogo con-
 gojoso, en este desanparo affi-
 gido se allaba Maria, quando
 dos ombres calificados en san-
 gre, y excelentes en virtud au-
 iendo conseguido licencia de
 desprendese el cuerpo del leño,
 se acercaron para cumplir tan
 piadoso oficio: ya desclauado
 se le pusieron en el regazo a la
 Madre, y así voluio a renouar-
 se el dolor: lo mismo que pares-
 ce auia de templar la pena, en
 incendio mas la congoja: miraba
 ensangrentada aquella tunica
 de Iofea quien tan inhumana
 fiera, como la inuidia, auia re-
 ducido a tanta lastima; alli be-
 sando

Tertul.
aduers.
Gnost.
capit. 3.Ber-
de la
Virg

sando tiernamente las eridas las
 laudaba con sus lagrimas, no
 menos preciosas que el vino, y
 oleo con que se curaron las de
 otro erido; contenplaba alli of-
 curecidos los mas ermosos lu-
 ceros; la serenidad de la frente,
 ya turbada con la dolorosa llu-
 ta, que ocasionò de scortes co-
 rona; ya remesada la greña por
 cuyos ilos trocòra el Sol con
 mucha ganancia rayos; ya eras
 de violetas tristes, ambas me-
 llas, si antes confusion ermosa
 de rosas; y de ja mines; ya los
 labios, que afrentaban el car-
 min, posesion de palidez; ya
 aquellas plantas, a quien respe-
 taron las ondas, traspasadas con
 duras punta; ya las manos, si
 antes bruñido alabastro, ya de-
 negridas con el tormento, y es-
 trechándole entre los brazos le
 diria las palabras, que imaginò
 la deuocion de Bernardo: *O ve-
 re Dei nato, tu mihi Pater, tu mihi
 Mater, tu mihi Filius, tu mihi Spon-
 sus, tu mihi Anima eras: nunc orbor
 Patre, viduor Sponso, desolor filio,
 omnia perdo. O Fili mi ultra quid
 faciam? Va mihi, va mihi, quo va-
 dam, charissimè? Patrabase el ti-
 enpo de entregarle ya al sepul-
 cro, quando cortesmente le pe-
 dirian los dos nobles cortesa-
 nos diese lugar al ètiero, y mo-
 derase aquel llanto: alli seria el
 estrecharse, y alli seria el en-
 tristecerse: no puede*

negarle,

(36)

Bernardo
 de la mè.
 Virgin.

VIII.
 Que al ver le quitaban ya a su Ijo de
 entre los brazos, crecieron mas
 los aogros.

GRan dolor causò a Jacob
 aquel luchador insigne,
 que entrandose por los brazos,
 le obligò a cuidadosos desue-
 los: recibio tan penetrantes e-
 ridas, que pudieran apurar el
 mayor esfuerço; pero con to-
 do eso el dolor del padecer tan
 sentidos tormentos se descon-
 taba con estrechar a Dios en
 sus brazos: llegò ya el tiempo
 en que era forzoso apartarle; y
 aqui cedio cuerdamente la cõ-
 stancia, y derriò el coraçon la
 congoja: *Fleuit* (dice Oseas) *&
 rogauit eum.* Todo era pedir di-
 latal mas la auentia, que se
 estubiese otro rato, todo era
 persuadible que aun auia tien-
 po: amaba tiernamente a aquel
 ijo, que le costaba dolor, y al
 retirar se de su presenciale acua-
 ba tras si el alma: *Attrectus ma-
 nibus, & amplexibus* (dice el Do-
 ètor Angeli) *tenebatur à Jacob,
 dumque fugebat se omnino vultè dis-
 cedere impellendo se ad resurgum, tunc
 Jacob firmius tenebat, & ad se trahē-
 bat, quasi nitens ipsum apud se reti-
 nere.* Dalos costaba el tenerle;
 pero mayor dolor el dejarle.
 Solo la imaginacion puede
 pintar el llegat Nicodomas, y
 Josef a quitarle con reueren-
 cia, y estrecharle Maria en-
 tre

Osee 12.
 v. 4.

D. Thom.
 ad 32.
 Gen.

tre sus brazos con mas apretada estima; alli en cortes porfia instaba por detenerle, quando la piedad inoportunaba por enterrarle: tales fueron, dice Bernardo, en esta ocasion las religiosas ternuras, que al coraçon mas de bronçe le sacaron al rostro copiosas lagrimas: *Tam pie*

Bernard. ubi sup. plorabat. tam amarè dolebat, quod sui ploratus pietate multos, etiam inuitos ad lachrymas prouocabat. O coraçon duro el nuestro! O risco animado, si viendo estos piedadosos gemidos no llega a lastimarse, y conpadecerse: aun los pedernales enciende aquesta angustia en dolor, aun los titicos eridos de esta ternura se liquidaron en agua: Dolor eius, (dice Bernardo) cunctos intuentes dolore compellebat, vixque lachrymas continere valebant, qui eam plorantem conspicerent. No ay obstinacion, que pueda mirar estas aflicciones sin lagrimas, no ay dureza, a quien no causen estas lastimas congojas.

Mandole Dios a Abraham le sacrificase el ijo, y auiendo tenido aliento para ofrecerle en olocausto, no parece se atreuid a conseruar la serenidad de su rostro, si la madre lo sabia. De noche le lleva: *De nocte confurgens*, como disimulando la enpresa, como que rezelase auer de ceder al ansia: pues no sera bien sepa la madre le pide el cielo, y que se va a executar tan eroico sacrificio? Es el caso que si lo

supiera Sara a lleuarle el padre al monte, fueran tan tristes los llantos, tan tiernos los sentimientos, tan estrechos los abrazos, que ni Abraham acertara a desprenderle, y tardara en sacrificarle. No muda la varonil cõstancia el semblante, quando le intima Dios aquel sacrificio, el mismo afila el cuchillo, y enciende el fuego: ni tenblò el brazo, ni latid el coraçon en el pecho; pero tan inuencible valor no se atreue a ver maternas angustias sin derramar muchas lagrimas: *Facinus tam audax* (dice Basilio) *Saram celat, neque admittrem effert mandata. Quamobrem? Illa quidem, inquit, amans Dei est; ego quidem eius animum suspicio sed ingenium vereor. Vereor ne lachrymis sacra sedet. No se promete Abraham ver lastimas, y conseruat enterezas: que vna madre al apartarse de vn ijo, obliga al mas bronçe a sentimiento. Al fin dio el cuerpo para el sepulcro, enterraronle aciendole los onores que pedia la deuocion, y aconsejó la piedad. Vngieron el cuerpo con aromas, depositaronle entre candidas olandas, y sellò fatal losa la sepultura. Y à Maria buelue à su casa; y à se alla totalmente destituida; y à se mira aun de aquellas reliquias dulces muy apartada. Al retirarse pues al retrete, al ver la mesa en que su Ijo amado comia, al ver las alajas de que vsaba, fue tan veemente el dolor, que*

*Seleuc. h
rat. 7.*

*Gen. 12.
p. 3.*

307
p. 2

que a no ser socorrida especialmente del cielo, sin duda vbierra acabado: *Sepulcro itaque Domini* (dice Bernardo) *à Iudais signatum est monumentum, & traditum est custodibus, vt custodirent illud. Interim Virgo Maria in domo Ioannis manebat. Ibi amaro corde opprobriosam passionem dilecti Filij sui reuoluebat, modò sputa, modò ludibria, modò colaphos, alapas & flagella, modò crucis angariam, modò dira clauorum vulnera, modò lanceam, modò coronam spineam, modò aceti, & fellis pocula, mortem, verbera, & impropria; modò mortem, mortem autem crucis.* En la pasión fueronse sucediendo los tormentos diuididos; pero en su retrete los boluio Maria a padecer con la imagiacion todos juntos. Aquí pues fue todo el lleno del dolor, y todo el complemento a la soledad,

§. IX.

Que allarse retirada sin el Ijo, fue todo el lleno de su tormento.

PLeiteaban dos mugeres en los estrados de Salomon pretendiendo cada vna era suyo vn ijo, el afecto fue seguro indice en tan arduo caso; mandò el Rey descubierta la verdad, se entregase a la que era madre, el muchacho, y alabò todo el mundo este juicio: *Audiuit itaque omnis Israel iudicium, quod iudicasset Rex, & timuerunt Regem, videntes sapientiam Dei esse in*

eo ad faciendum iudicium. A no estar este juicio tan celebrado, formàra vn escrupulo mi ruzaza. Bien està que se le entregue á la madre el niño; pero no està bien se quede tan intolerable audacia sin pena: castiguen la crueldad de quien quiso que el alfange le diuidiese, que de esa suerte sera cabal el juicio, pues tendra castigo, y premio, y de esotra, aunque tenga premio, le faltará mucho lustre si se olvidar el castigo: no fue oluido (dice el de Seleucia) sino misterio: condend à aquella muger a que boluendo a su casa viese las alajuelas con que albergaba al ijo de sus entrañas, a quien durmiendo quitò la vida, y entregò a la sepultura; y es tanto mas agrio tormento esa soledad, esa memoria, que lo fuera la mas inhumana pena, que queda con esa soledad, y con aquefa memoria bien castigada su culpa: *Discamus (de ia, aunque a otro intento, Easi'o) Scripturam, dum tacet, audire, & dum loquitur, erudiri.* Menos a doliera qualquier castigo, y la lastimaba mas verfe en su casa con tan singular desanparo.

Pusieron el Arca de Dios los Filisteos sobre los certiles onbros de dos paridas vacas, à quien priuaron de sus ijuelos, dexandolos encerrados, sujeteron la ceruiz, y notò el Texto, que cada paso era vn sentido bramido: *Itinere vno gradiebantur*

3. Reg. 3.
v. 28.

Seleuc. o.
rat. I.

I. Reg. 6.
v. 12.

per gentes, & mugientes. Llegan al termino, y allí las ofrecen en ardientes llamas por olocausto: *Conciderunt ligna plaustris, vaccasque imposuerunt super ea holocaustum Domini.* Aquí no refiere la Escritura mostrarfen su dolor en los bramidos, y parece era aquí mas debido el sentimiento, pues se abrafaban en viuas llamas, y vian correr la sangre de las etidas: que no se oyga vn bramido al teñirse el cuchillo cortando el cuello, y que den muestras de tan singular sentimiento al dar cada paso? Si (dice el Abulense) que a cada paso se apartan de los ijuclos, que yá quedan encerrados; ven que se retiran, que se alejan, que se diuiden de sus afectos, y si toleraron la muerte sin dar bramidos, aquí como mas viuo el dolor, no aciertan a no mostrarle en los sentimientos: *Ista vacca pergebant simul itinere vno, & semper mugiebant. scilicet quia erant se-*

re, & relictis erant vituli earum in domo. Los ijos quedan encerrados donde no los verán presto, à las madres las retiran, pues ay sera el gemir, y bramar. Así, que aun los animales rudos sienten tanto apartarse de sus prendas? Pues qual estaria el coraçon de esta soberana Madre viendo quedaba yá encerrado entre frias losas su Ijo, y que no le auia de ser facil boluer al huerto. O Reyna de los Angeles! ò Madre de pecadores! Tanto os costó que se borrase la culpa, tanto que se restituyese el onbre a la gracia. Sean pues vuestras congojas memoriales nuestros, para que por ellos el cielo nos dè viuo sentimiento de nuestros pecados, viua compasion de vuestros tormentos, para que poseedores de gracia, seamos erederos de gloria.

Quam mihi, &c.

(32)

Abulens.

q. 18.

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

o. 1800

SER.



SERMON PARA EL SEGUNDO DIA DE PASCUA.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum, &c.

Lucæ 24.



L Fenix vnico de Iudea , renacido si no de eladas cenizas , aunque de mortales vendas , para blason de los onbres , para gozo de los Angeles , y para afan eterno de los demoni s , celebra oy la Iglesia, Fieles : yá aparecieron las flores , yá se escucharon armonias dulces , yá se cobraron en festivos gozos los lugubres tristes llantos : yá amanecio de repente à la noche mucho Sol , y se atropellaron las tonbras retirandose a la prision eterna de sus cueernas ; si bien por no erir ojos en el sanos , và desplegando a pausas Iesu Cristo los resplandores : asi lo cuenta San Lucas al capitulo veinte y quatro de su Euangelho. Dos dicipulos (dice) vyendo el odio de los Eseribas , que aun no satisfechos , y saboreados en la sangre del Maestro , anelaban tambien a la de los dicipulos , se retiraban al castillo de Emaus ; y sin darsela alguna debia de ser incontractable su fortaleza , pues le imaginaron resguardo contra la inuidia : era grande el miedo , y asi el paso cuidadoso. Iban hablando en la tragedia de aquellos dias , y como auia triunfado la ambicion contra la virtud , la malicia contra la santidad , y contra los milagros el interes , quando vieron se acercaba vn Peregrino , aun menos en el traje , que en la belleza : sobrefaltariales el susto , que al rezelo aun las tonbras le acen temblar , y le dan que discurrir. Saluddles el Peregrino cortés , y la dulçura del trato fue serenando las olas zozobradas del miedo. Pues bien (dice) de que se ablabo ? Izoles admiracion la pregunta , quando las nouedades de aquellos dias no permitian ningunas otras

conuerfaciones. Tu solo (le dicen) estás ageno de los fracasos, quando aun estan iriendo sus ecos nuestrs oídos? No sabes la desgracia de Iesu Cristo, aquel varon tan aplaudido por benemerito, y tan maltratado por aplaudido? Aquel contra quien se irritò la inuidia de los Escribas y Fariseos, sin mas causa que ser muchos sus beneficios? y à la verdad à caber en él defectos, lo viera sido acer tanto bien a ingratos, pues auuaba contra si el odio, quando milagroso se oponia sienpre al trabajo. Nosotros elperabamos auia de restaurar esta Republica; pero yà desmayò nuestro aliento, porque se à pasado el plaço. No quisieron confesarfe dicipulos, que como le juzgaban à Iesu Cristo en tan aduersa fortuna, les parecio, que declararfe suyos, auia de serles no poca afrenta: oyòlos el Peregrino, y tomando ocasion de la cobardia que mostraban, les dixo; Que de desauertidos se pasaban conocidamente a necios, pues aguardando glorias, les acian orror las penas: fueles explicando las conueniencias que auia tenido la cruz, y como se auian cumplido en esta caso las profecias. Al ardor de sus palabras se iba gastando de los coraçones el yelo; y al resplandor de su voz se iba recobrando el discurso. Que dulce debia de ser el modo de referir, pues aun siendo las palabras acedas, no los llegaron a lastimar: mucho và en el modo, que vna alabanza con tonillo, suele pasar por ofensa; vna reprehension con asabibilidad por lisonja. Entretenidos con la dulçura de aquella conuerfacion, se allaron en el termino, sin que vbiese molestadoles el camino. Despidiose el Peregrino, como que intentase pasar adelante; y si bien era su intento quedarfe, quiso ser rogado, y no entremetido. Auianse aficionado los dicipulos a la dulçura de sus palabras, y icieronle instancia para que no los dexase: en quien à custado la escuela de la perfeccion, de ordinario quedan muchos rastros de la virtud; aun necesitados y fugitiuos instaron al Peregrino para que recibiese alguna parte de su sustento, y se quedase en su compania, pues la noche estorbaba mayor jornada. Facil se inclinò a los ruegos, q̄ deseaba comunicar la gloria de su Resurreccion a los ojos. Sentaronfe à cenar, y al partir el pan le reconocieron; q̄ para ver a Dios, la limosna tiene sienpre perspicaz vista. Desapareciofe como si fuera dicha del mundo, q̄ solo sabe burlar sin dexarse poseer; pero à la verdad, ni merecia gozarle mas de espacio la duda, ni podia ocultarse a la limosna. Voluieron à aquella ora à Ierusalen, mas ligeros con el gozo, q̄ auian retiradose con miedo, à dar à los companeros noticia: gran seruoç dexar sus comodidades por dar buenas nueuas, quando no se interesaban albricias

para dar vna mala nueua, la ligereza calçò muchas veces plumas, para la buena, son muy pesadas las alas. Allaron a los compañeros gozosos, porque tenían ya antes de aquella relacion muy evidentes noticias, y estaba claro no auia de escasear Cristo su gloria, si asistia en Ierusalem la que era Madre de gracia. Desta, &c.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum, &c.

Lucæ 24.

Vieron las sombras, desmayaron las inuidias al brillar las mas soberanas luces, ronpio en su mismo ocalo el Sol, y si antes solo nacio en el Oriente, ya en la pira renacio: con que quedaron no solamente los orrores desvanecidos, sino desechos, sin que puedan alentar en su esperanza, o esperar en mejor fortuna. Toda vmana dicha paga pensión a la contingencia; aqui ya saldrá la contingencia, y se estableció la dicha. No es felicidad vencer para ser vencido, y es mas segura fortuna ser vencido para vencer. Nuevas lisonjas acen a esta inmortal gloria los orrores de la espina, y los descredicos de la ascenda: viose ultrajado, pero triunfa ya glorioso: viose con manchas cardenas; pero brilla en luces crespas: menos aduertido escusa trabajos quien en ellos pudiera eternizarse los gozos, y imprudente abraza gozos quien se labra en ellos trabajos. Esto fue el sentimiento de Cristo, corrigiendo el

desacierto de dos Apostoles, que ayentados con la violencia de tan desecha borrasca, flaqueaban en la firmeza. Nosotros (dicen) esperabamos a uia de establecer su Reyno, y a tres dias que ya le sellò fria losa, retirandole sepultado a la vista: *Nos autem sperabamus.* Pues muy necios lo discurtis (dice este Señor) si os causaron desabrimiento las penas, anelando se eternizasen las glorias; porque glorias nacieron sienpre de penas, como penas se ocasionaron no pocas veces de glorias: *Nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gratiam suam?* La gloria no tenia fin; las penas tubieron limite: *Nunc tertia dies est hodie;* pues cordura es padecer tiempo limitado, para lucir sin peligro, y fuera menos cordura escusar el gozo por escusar el trabajo. Aora demos viuos a esta verdad, y probemos,

(3^o)

Que es gran cordura comprar à costa
de penas glorias, y es imprudencia
labrar se en las glorias penas.

A Ora comparemos dos va-
ras, la de Aaró y Ionatas:
enpuña Aaron la vara, que de
sentimiento de la Glosa, era la
cruz, yà arrojada al suelo ace
orror reuvestida de serpiente; yà
tosco cayado, sirue al aliuio, su-
stentando sobre si el peso: Des-
pues trátase de competencias,
que dieron en oponersele inui-
dias. En esta vara se executa lo
que Dios manda, y el día sigui-
ente se alla coronada de flores,
vestida de estable ponpa, y a-
bundante en sabrosa sienpie
dulçura: *Inuenit germinasse virgam
Aaron in domo Leui, & surgentibus
gemma eruperant flores, qui solijs di-
latatis in amygdalas deformati sunt.*
Llega el Tostado a preguntar,
si permanecieron sienpie en es-
ta vara las flores, y dice fue tan
constante su dicha, que ni viuio
yà lajera al tiempo, ni arriesga-
da a ningún fracaso: *In ea ista
semper conseruata sunt.* Viose esta
vara serpiente ayastrando por
la tierra, toda oírse a los ojos, y
toda desagrado de les sentidos;
pero trocòse la muerte, pues des-
nudando a quel trage de igno-
minia, se adquirio constante
gloria; yà entierecne sabrosa-
mente los ojos con su belleza,

yà brinda al mas desmayado af-
tío con su dulçura, yà es emula-
ción ilustre de Flora: perseue-
ra yà el lucir, y acabòse el ar-
rastra; nõ se conseruò de serpi-
ente el trage, si enpero durò este
verdor apicible: *In ea ista semper
conseruata sunt.* Aora miremos lo
que sucede a otra vara: Iba Io-
natas siguiendo el alcance del
enemigo, quando brindado de
la dulçura estendio el cetro por
acer lisonja a su antojo: vn ru-
bio panal prendio en lo vltimo
de la vara: *Extendit summitatem
virge, quam habebat in manu, & in-
sinxit in fauam mellis.* Comio Io-
natas la dulçura, pero expusose
à mas que terrible sentencia,
pues su mismo padre le conde-
nò a perder la vida. Dura pena,
siendo poca la importancia: *Mor-
te morieris, Ionatha* Aora qual de-
stos dos anda mas discreto, Io-
natas, ò Aaron? Mejor parece
lo discurrir Ionatas, pues se sir-
ue de la vara para gozar la dul-
çura, y menos Aaron, pues se
sirue esa vara de trabajo, y con-
uertida en serpiente le desluce
con descredito. Eso nõ dice V-
go) porque en la dulçura se la-
bid Ionatas con la vara pena, y
en la pena se labrò Aaron muy
estable gloria: *Amygdalum est
erux, cortex auararudo passionis, re-
sta fortitudo patientia, nucleus dulce-
do glorificationis* Que importa que
esta vara vitta trage de maldicia,
que importa que sea cayado, si
se corona yà cetro, y que in-
porta

Num. 17
v. 8.

Abulens.
q. 11.

I. Reg. 14
v. 27.

Hugo.

porta que ia de Ionatas sea castigo, si se temata en castigo? La vara de Ionatas solo tiene en el principio el panal que engaña: *Extendit summitatem virgae*; pero a esa corta dulçura se sigue muy rigurosa sentencia. La vara de Aaron toda se viltte de frutos, toda se ermolea de adornos; no solamente lo supremo, sino lo infimo; y asi mas entendidamente procede Aaron. O valgame Dios, y como se apetecen las dignidades, los deleites, sin reparar en sus fines, quando la discrecion està en atender los fines, y no atender los deleites! Mejor es labrarse en la ignominia de vna cruz corona inmortal de gloria, que en la dulçura de vn panal rigurosa pena: *In ea semper ista conseruata sunt*. Dixo Isidoro, que aquella vara de Aaron conuertida en sierpe auia sido toda la muerte y pation de Christo: *Virga serpens facta est: quoniam qui erat Filius Dei ex Patre natus factus est Filius hominis ex Virgine natus, qui quasi serpens exaltatus in crucem*. Ignominias sufie; pero eternamente florece: pues atengome a esa vara, que supo labrarse en las penas glorias, y no a la de Ionatas, que en las dulçuras se labro penas. Necios pues de turbados lo discurren los dicipulos, quando se retiran de las penas que les auian de labrar tan seguras glorias; *Ostulsi, nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?*

Este era el deseo del Santo Job, quando se vio tan conuatico de penas. Yo (dice) moriré, pero seré como el Fenix: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*. Los Setenta leyeron: *Sicut Phoenix*; y parece no aduierte llamado de su dolor las palabras, pues confunde las sentencias: Si muere, como a de multiplicar los dias, como es posible que muera? Quien jamas izo concordia entre la sepultura y la cuna, entre el respirar y el morir? Si muere, *In nidulo meo moriar*, mal podra reducirse la vida; y si industrioso se multiplica la vida, *Sicut palma multiplicabo dies*, no podra entregarte a la mortaja. Como pues junta cosas tan reñidamente opuestas, como son orrores del sepulcro, y brillantes del lucimiento? Esa es la discrecion (dice el Africano insigne) no quiere vida q̄ aya de fenecerse en la muerte, sino muerte en que se labre la vida: quiere ser Fenix, y ya se sabe que el Fenix se labra inmortaltes luces de sus orrores. Aunta esta industriosa aue varias aromas, y ludiendo con las plumas leuanta llamas asta auuar los incendios, y asta ofrecerse á si misma en olocavos: ya conuertida en cenizas, cobra los ardores en reflexos, y renouando la vida, immortaliza la fama: *Se ipsum lubenter funerans* (escribio Tertuliano) *renouat; natali sine decedat*.

Iob 29.
v. 18.

Isidor.
in Gen.
cap. 12.

Tertul. de
resur. car
nis, c. 13.

dens, atque succedens iterum Phoenix. Viuis para fenecer, aun no merece el titulo de viuir, como fenecer para lucir, no merece el vocablo de acabar. Yo pues (dice) labraie en mis penas como el Fenix mis mismas glorias, y el incendio que se juzgaba pira para mis cenizas, sera oficina de galas: fino supiera yo el arte que sabe el Fenix (dice el pacientissimo Iob) quizá mirara con mas ceño las desdichas; pero admitolas con ambiciosa alegría, porque para mis glorias me dan copiosa materia: no ay que huir llamas, en quienes se frugan vidas, ni ay que apeteecer vidas de quien después an de nacer llamas.

Compara Iothan la corona que auia conseguido Abimelec con injustos parricidios, y artificios ambiciosos, al espino: *Discerunt omnia ligna ad rhamnium: Veni, & impera super nos.* Preguntan los Interpretres, porque mas que a otro algun arbol comparó esta tirania al espino? Es acaso porque siendo de vil origen seria todo ceños, y todo abrojos? Es acaso porque siendo pobre, en la grandeza seria todo robos, y todo manos? Bien está; pero Lyra dio muy del caso la razon: El espino (dice) dentro de sus mismas venas engendra contra si llamas; y quando recio viento la maltrata, desquira su enojo arrojando fuego: *Rhamnus secundum Isidorum*

est dumus paruus, qui vento agitur ex se emittit ignem. Muy discreto comparò Iothan el Reyno de Abimelec al espino, porque si este arbol cria su destroz en lo mas secreto, tambien Abimelec se trazò ambicioto su peligro; y si el espino cria sus mismas desdichas, tambien Abimelec está labrando contra si llamas. Que inporta sea en lo exterior todo luces, que se introduzga tirano al Reyno, si caen muy por defuera las glorias, y abrafan muy interiores aquellas llamas? Muy tronco es Abimelec quando se asegura arder ambicioso de lucir, y muy discreto es el Santo Iob, quando se dedica afuer de Fenix a los trabajos para eternizar los reflexos. Quando Abimelec luce Rey, dice Iothan, es espino, à quien aguarda vn incendio; y quando el Fenix se arroja a la llama, es para eternizarse la gloria: *Natali sine decedens, atque succedens.* Pues si tienen tan diferentes efectos las llamas del Fenix, que las luces del espino, mas que necio se ciega quien pretende lucimientos de vn espino, y muy aduertido quien anela el ardor del Fenix. Diga pues a sus dicipulos Cristo lo discurren ciegos. *O stulti,* pues no miran las glorias que brotaban del sepulcro, mirando con tanto error las afrentas del madero: *Nomine operuit Christum pati, & ita intrare in*

Iudic 9.
v. 14.

sh. Inter
ETA.

in gloriam suam? Del incendio pues de sus inhumanos dolores renace oy este soberano Fenix, para del mentir en sus duraciones las mas prolixas edades: y à pasò la pena, pero durà immortal sienpre la fama, y yà la muerte es finca legura de eterna vida. Conueniencias grandes le traxo a Cristo el morir, pues le fraguò en esa muerte el relucir. A gran paso debian de caminar los Apostoles, que les seruia de espuela el miedo, y a ese paso le acerco Cristo: *Appropinquans ibat cum illis*. No parece pudo andar a mas gigantes pasos su fineza, pues igualò los de nuestra groseria: no andubieron los Apostoles mas apriesa para boluer a su obligacion la espalda, que Cristo para manifestar los su gloria: *Appropinquans ibat cum illis*. Pues grande exageracion es de su fineza, y a ser solo onbre, muy lentos fueran los pasos, si ya no le rozara en descuidos; era enpero Dios, y así pudo igualar su fineza, y no solo igualar, sino vencer nuestra groseria. Alentado caminar en esta ocasion el de Iesu Cristo, pues no eran mas cortos sus buelos para comunicar a los fugitiuos gloria, que los de estos dos para conseruar su vida. O amor grande de nuestro Dios, a quien parece auuò auenida tanta de injurias, pues no eres menos auctiuo en fauorecet, que los on-

bres en huir! Explica bien esa accion sus cuidados, y sus empeños, quando es tal,

§. II.

Que llega à andar su fineza al mismo paso, que vye nuestra groseria.

CLaro està excede infinitamente el amor de Dios nuestra groseria, y que quedará sienpre vencido nuestro desuelo en el mar de las diligencias de nuestro Dios para el bien; pero son tan vivas las que ace el onbre en orden a ser ingrato, y a ser grosero, que à no ser infinitas, pudiera ser exageracion de las diuinas, deciri no eran inferiores a las vmanas. Faltò Adan en el paraíso, y por no acer pesar a Eva, que era echura suya, atropellò con Dios, de quien era echura: comio de aquel arbol, cuya agreste fruta le causò tantas bascas, y a sus descendientes tantas cõgojas, vino a buscarle Dios, y como vn desacierto fuele ser enpeño para el segundo, dio en retirarle fugitiuo, huir de su remedio ciego: *Cùm audissent Gen. 3. vocem Domini Dei de ambulantis in paradiso ad auram post meridiem abscondit se Adam, & vxor eius à facie Dei in medio ligni paradisi*. Al fin, enpeñado Dios en buscarle, llegò donde Adan se auia escondido, y alli remediò su desnudez,

desnudez, y aplicó medicamento a su mal: *Vocauit Dominus Deus Adam, & dicit ei. Vbi est?* Llega Basilio de Seleucia a mirar estos pasos de Dios en el paraíso, y dice fueron tan apresurados, que se dexaban atrás los buelos, y que izo Dios ostentacion de su enpeño en fauorecer, pues alcançò los pasos que daba Adan para huir: *Miserus erroris Deus ad corrigendum currebat; currebat autem non mutatione loci, sed imaginatione quaedam terribili presentiam constellatus... O Domini in homines amorem!* Siruio el paraíso, dice este Padre, de estudio a la groseria vmana, y a la fineza diuina. Adan corrió tan apresurado, que llegó a vn leño, y corrió Dios asta el leño presuroso, con que no fue menor esta diligencia en buscar, que aquel enpeño en huir, pues llegaron al mismo termino, vno en las diligencias de su grosera cudicia, y otro en las alas de su calliza fineza. Al fin, no corrió mas que Dios Adan, y para explicar a lo vmano lo apresurado de aquellos sagrados buelos, no ay mas que decir, sino que atuuieron à aquellos ingratos pasos. Ya ponderaba Drogon esto mismo, reconociendo en el buen Ladron à Adan: *Quis latro ille nisi Adam fuit, qui ex quo primum in paradiso sui ipsius homicidium perpetravit; tandem à Christo fugit reus, & abscondit se, donec in crucis articulo no-*

uissimè consumptus; & comprehensus fugere, & latere amplius non potuit. A esta la cruz, dice Drogon, corrió Adan por huir, y Cristo por remediar, con que queda bien explicado el enpeño en fauorecer, pues alcanço a Adan tan enpeñado en huir. Diga pues nuestro Euangelista, que quando Cristo bien nuestro resucitado gozaba agilidades de gloria, andaba al paso de los discípulos, quando mas cuidadosos de retirarse, y con eso se conocieran bien los primores de su fineza, pues atuuieron con los pasos de esta huida: *apropinquans ibat cum illis.*

Mas si fue este el sentimiento de Pablo? Abia de los enpeños del Verbo en acer bien à los onbres, y dice, que se vistió de nuestra naturaleza; pero con enfañ tan sagrado, que à de probar este intento: *Nusquam Angelos apprehendit sed semen Abrahæ apprehendit.* San Anselmo son dando las profundidades deste lugar, dice, que se valio de la metafora de quien sigue à otro, y le alcança sin que le valga su diligencia, y sin que aproneche su prieta: *Semen Abrahæ apprehendit, quia nos quasi recedentes ab eo, & longè fugientes insecutus misericorditer apprehendit, & in vnam personam nostra fragilitatis naturam sibi contemperauit.* Si la valentia del discursar de San Pablo no viuiera tan calificada, le puiera pleito a este decir mi rudeza:

Ad Heb.
v. 16.

Anselm.
hic.

no pretende explicar los primores de Dios en favorecernos? Los enpeños que hizo en amarnos, y las demostraciones de redimirnos: pues como compara la velocidad de sus buelos a vnanos pasos, quando los mas agiles pasos aun no se muestran respeto de aquellos buelos? Quando pudo ser lustroso credito a la ligereza de vna aguilá vencer el pato de vna tortuga? Eso mas se roza en afrentosa ironia, que en encañada alabanza. Luego decir el Apostol corrió Dios tanto, que alcanzó al onbre, mas es ofuscare que aplaudir, si ya el Apostol no procede al estilo vmano, donde el aplaudir se roza en ofuscar. Eso no, dice Anselmo, que Pablo se ajusta á muy superior estilo, y aunque es verdad, que los buelos del Verbo son infinitamente veloces, y los pasos del onbre, quando mas apresurada su diligencia, en su agilidad tienen tasa, con todo eso son tan extraordinarias las priesas que el onbre pone en huir, que le parecio al Apostol no podía al estilo vmano encarecer mejor las del Verbo, que diciendo llegó á igual: *Quasi fugientes misericorditer apprehendit*. O valgame Dios, y que segura verdad! Que de priesas, y que prolixas distancias se ven en los pecadores, quando los incita el apetito, y sirve de accigate duro su antojo; así corren

desuocados, que muestra Dios la valentia de su brazo en detenerlos lastimados con el freno. Bien explica Pablo la velocidad de Dios, y la priesa en favorecer, si dice alcanzó nuestras priesas el huir: *Quasi fugientes misericorditer apprehendit*. Diga pues S. Lucas, que quando dos discipulos huyan de su obligacion derrotados, caminó Cristo a su paso: *Appropinquans ibat cum illis*; por darles parte en su gozo. Preguntóles el peregrino la materia de que ablaban: y respondieron esta vna relacion de muy dolorosas penas: *Tu solus peregrinus in Ierusalem*. En la tristeza del rostro mostraban bien el cuidado del coraçon: que se disimulan mal los afectos por mas que lo estudien los artificios: *Tristes vatis, deid la causa: Qui sunt hi sermones, quos conseris ad inuicem ambulantes, & estis tristes?* Cristo atiende su tristeza, y ellos no atienden su gloria. *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent*. Agenas glorias nadie las acierta a mirar, y solo Dios mira agenadas penas: mucho fue le diese la tristeza agena cuidado, quando fue le ocasionar gozo. En esta señal puede reconocerse diuino, que dar pasos por ahuyar penalidades agenas, es desnudarle de vmono. O quanto les estorbó su de seor finca, pues embargados los ojos no vieron por vntato esta belleza. *Discipuli loquebantur de hñ al m.*

Anselm.
hic.

D. Thom.
in Cas.

uicem, quæ acciderant non quasi credentes, sed quasi stupentes, in rebus extraneis. Era palmo, dice Santo Tomas, era admiracion la que llamaba el discurso, que ya menos se adornaba el animo: y bastó por castigo de estos defectos viuesen vn rato tan enbargados los ojos,

§. III.

*Que son tan soberanas las glorias que oy goza, que debe causar gran dolor se dilaten à nuef-
tros ojos aun bre-
uerato.*

B Axò Moyses del monte con tan brilladoras luces, que pudo sospecharse despojado de su resplandor el inpiteo: no cupieron tantos brillantes en vistas mal sanas de emulacion, ni aun en los bien afectos cupieron, y así tirò vn velo a sus lucimientos, por no maltratar tan sentidamente los ojos:

Exod. 34 *Posuit velamen super faciem suam.*
v. 33. San Pablo dice, que este velo

2. Cor. 3. *v. 15.* *Vsque in hodiernum diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum; cum autem conuersus fuerit ad Dominum, auferetur velamen.* Ya ocurre la duda: si el coraçon de los Ebreos viue tan oscurecido, y se oscurece tan inuidioso, porque se acomoda Moyses a no executar en ellos

castigos? Si por auer adorado sacrilegamente el vecerro, quidò a veinte y tres mil la vida, no lerà bien se tiña segunda vez en la obstinacion la espada? No adiertes les niega los resplandores, y que les retira las luces? Pues no sè si es mas castigo el negarles esa gloria, ò quitarles con el acero la vida: ese velo es su dureza; pero si ese velo es su culpa, tambien es ese velo su pena, pues les estorba gozar tan singular dicha, y tan extraordinaria belleza: *Quis non pertimescat* (dice Origenes) *non tam obtusi cordis? Glorificata est facies Moysi; sed non possunt intendere filij Israel in faciem eius.* Gran castigo retirarles sagradas luces, y negarles tan cambiantes resplandores, gran pena, y merecida bien de su pertinacia priuarlos de tanta gloria. O como no llega la mas viuua imaginacion a pintar en el lienço de su fantasia vna sonbra de esta dicha! Como se estarian los Angeles muy sentados en el sepulcro, viendo conuertido en mineral de brillantes luces lo que antes lo era de orrores! Como se estaria enbelesado ese Sol mirandole a Cristo al rostro! que lucido en su pompa! que vñano en su gallardia! Como no encontraria la perspicacia, ni señales leues de las manchas cardenas, que cauladas a duros golpes lastimaron en otro tienpo la compasion! que ayroso el paso! que bello

Origin.
homo 11
in Exod.

Gen. 4
v. 17

lyra.

bello el rostro! que de buen gusto la gala, y que sin riesgo la dicha! Gran castigo fue privarles vn rato de aquellos gozos, y permitir que el engaño ocupase sus sentidos: *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent.*

Vendio la inuidia de sus hermanos a Iosef, y si bien fue sin pretenderlo, esa misma diligencia le toció la corona: Allase despues en Egypto vistiendo purpuras, en Real magestuoso trono, vien en sus manos a comprar para vivir alimentos: conociolos sin ser conocido de ellos, y abióles muy como extraño, y muy como si fuera enemigo: *Tradidit illos custodia tribus diebus.* Bien le vengó, dice Lira, pues les negó su presencia, y les encubrió su gloria: al fin están tres dias sin ver su rostro: y no solo esos tres, sino otros muchos, sin alegrarse en su gloria: pues bien castigados quedan, que no es la mas leve pena privarse algun tiempo de esa inexplicable fortuna: *Hic consequenter ostenditur austeritas Ioseph in factis. cum dicitur: Tradidit ergo eos custodia. id est carceri tribus diebus contra iura, qua in eum commiserant, scilicet mortem eius tractando in foueam ipsam deponendo, & ipsum ventiendo.* Tal es e receer vn dia de la vista de esa gloria, que le pareció a Iosef que daba bien castigada la culpa. Quales serian despues los gozos de los hermanos, quando le viesen tan

reuerenciado, y tan aplaudido! Quando por el vestido de varios colores, que le quitaron, le viesen ya adornado de purpura, y revestido de belleza. O quantas veces se lastimarian de auer tardado tanto tiempo en conocerle, y como les doleria la dilacion en llegando a amarlo! En el infierno menor penas sufre la mas viva llama y mayor carecer de esta vista: tal es la dicha de gozarla, que es la desdicha mayor perderla. Si Cristo pues retira a los dicipulos esa gloria, no castiga mal la desconfianza. O si llegamos a acer, aunque fuese rudo, concepto de aquesta gloria! Como por no carecer ni vn instante de ella nos expondríamos a la mas enorme pena: porque a la verdad, ni Dios con toda su omnipotencia puede darnos mas agrio tormento, que retirar la belleza de su rostro.

Luchaba Jacob con Dios vna noche a las margenes de vn rio, iriole tan penetrantemente su mano, que se encogieron como pasmados los nervios: *Tetigit nervium femoris eius, & statim emarcuit.* Pero andubo el valor tan alentado, que no solo no publicó su dolor en su gemido; pero ni mudó semblante el rostro: comenzó la Aurora a desplegar blandas luces, y ya el luchador trató de retirarse y de recogerse: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora:* y aqui Jacob vá-

Gen. 32.
v. 25.

Osee 17.
v. 4.

erro el coraçon por los ojos, y llena el ayre de congojos suspiros: *Fleuit, & rogauit eum.* Ay acciones al parecer menos ajustadas? En que el luchador se retire, Jacob interesa mucho descanso: de que prosiga se le recrecerà mucho aogo, y mucho tormento, pues al fin tiene toda la omnipotencia de vn Dios enpenada en erirlo, y en lastimarle: pues porque se congoja, quando debiera verter por los labios rila? Mejor venian estas lagrimas al recibir las eridas, que sentir no es contra el esfuerço, ni contra el brio; antes no sentir, quando es tan legitima la causa, es de insensibilidad nota: llora pues, quando le lastiman, y no llora, quando le dexan. Eso no, dice el Angel de las escuelas, que son muy diferentes las ocasiones, y deben referuarse las lagrimas para las mayores perdidas: con la blanda luz del Aurora llegò à diuisar del conpetidor la ermosura, y eran tan inefables los gozos, que suspendian los sentidos. Verdad es fue vemente aquel dolor, y que a sus diligencias perdio Jacob la salud; pero es tanto menos carecer de la salud, ò priuarse de esta presencia, que Jacob tiene brio para sufrir el mayor tormento, y no le tiene para carecer de lo que conoce vn rato:

D.Thom.
hic.

Dum fugebat se omnino velle discedere impellendo se ad recessum; tunc

Iacob firmitus tenebat, & ad se trahebat. No ay dolor como carecer de esta vista, y así para Jacob esta es la mas agria pena. Que inporta, dice el luchador alentado, quede yo sin afanes, si no miro de este rostro la belleza? Y si la miro, que inporta aga sufrir el dolor mas agrio en la vida? Grandes son los dolores; pero es tanto mayor mal carecer vn rato de esta presencia, que aqui desfallece el animo, y faltan fuerças al sufrimiento. Pues si es tanta dicha ver esta gloria, y tanta infelicidad carecer aun breue rato de aquesta vista, bien pagan oy los Apostoles su incredulo desaliento, pues se priuan de tanto gozo: *Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent.* Llegaron los caminantes al termino, icieron cortis violencia, para que se quedase con ellos el Peregrino, sentòse à la mesa, y al partir el pan les manifestò su gloria: *Porrigebat illis, & aperti sunt oculi eorum.* Predicando en este insigne ospital de Zaragoza, y auiendo tratado en todos los Euangeios, aunque sin violencia, algun punto de limosna, no parecera despropósito encomendarla al partirme, y mas quando per ser este el segundo año que siruo al pulpito de esta celeberrima Casa, tengo mas noticias de quan necesarias son, y quan bien se apruechan las limosnas, que con liberalidad generosa ofrece

Ioan.
v. 1.Luc.
v. 35

ce para el remedio de tantos necesitados esta ciudad, entre las primeras del mundo insigne, y entre las insignes grande. Digo pues,

§. IV.

Que aunque Cristo retire sus luces à otras virtudes, no sabe negar à la limosna sus resplandores.

Buscò la Magdalena à Cristo en su sepulcro con tan finas ansias, y tan enpeñadas veras, que merecio su diligencia le franquease su vista, y aconsejada de su vnilidad, y llevada de su afecto se arrojaba a besar sus pies, quando le embargò los pasos: *Noli me tangere: nondum enim ascendi ad patrem meum.* En otra ocasion se dexa tocar de sus dicipulos asta ofrecerles los pies, y añadir el estado y manos: *Vi lete manus meas & pedes: quia ego ipse sum: palpate, & videte, quia spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere: & cum hoc dixerit, ostendit eis manus, & pedes.* Parece sucede en esta ocasion lo que se estila en el mundo, y que conluge mas quien merece menos, Si à Maria no la dexan tocar fierdo tan venerador el afecto, porque les entregò Dios a los Apostoles pies y manos para que agan escrutinio? No merecia mas agrados aquella firmeza, y mas ceños esta duda?

Pues como a Maria no la permiten llegar, quando se inicia a los Apostoles, no solo à que lleguen, sino tambien à que toquen? Todo es misterio, y ya San Lucas dio explicacion à este caso. Ofrecieronle en esta ocasion los Apostoles no se que regalos à Cristo: *Obtulerunt ei partem piscis asii, & favum melis,* y como le allò obligado con la limosna, no pudo dexar de pagarla en la fineza. Entonces, añade el Evangelista, les aclarò los ojos, porque conociesen los mas profundos misterios: *Tunc aperuit illis sensum, ut intelligerent Scripturas.* Porque se conociese recababa facilmente la limosna lo que se negaba à la mayor diligencia. Nada reserva Dios a los limosneros: sus luces les franquea, sus resplandores les comunica, su gloria les muestra. Que bien para nosotros intento Beda: *Ad insinuationem resurrectionis sua veritatem non solum tangi à discipulis; sed & convesci cum illis dignatur.* Como, pues claro estaba les avia de mostrar su gloria: que no acierta este Señor en recibiendo à negarla. Bien podrá ser que à otras virtudes se les muestre mas de lejos, pero la limosna à lo mas interior tiene siempre entrada. Ya lo advertio en nuestro caso Gregorio: *Mensam Gregor. ponunt, cibos afferunt, & Deum, hom. 24. quem in Scriptura sacra expositione non cognoverant, in panis fca gel.*

Joan. 20.
v. 17.

Luc. 24.
v. 39.

Beda in
Caten.

Alense

Et tunc cognoscant. Y poco despues añade, *Ecce Dominus non est cognitus, dum loqueretur, & dignatus est cognosci, dum paschitur.* Tan ipotecada está à la caridad la gloria, que aunque en otros lances niegues Dios à mortales ojos sus luces, no acierta en recibiendo a ocultar sus resplandores. Al comer se declara en el termino, si antes se ocultaba en el camino: *Dignatus est cognosci, dum paschitur.* Fue la limosna tan eficaz colirio a la vista, que vencidas ya las dificultades mirò de la resurreccion la belleza: *Dignatus est cognosci, dum paschitur.* No sé como pueda mostrar mejor mi agradecimiento a las muchas onras que desta Ciudad Augustísima è recebido, sino es dándole mil parabienes de que à de gozar en el cielo auentajadísima gloria, pues à cuidados de su largüeza viuen tantos pobres: y sienpre admirarè con pasmo esta deuocion, en tantas asistencias, en tantos regalos, en tan cantiosas dadiuas, que casi llegan a rozarse prodigas. O fidelísima Ciudad como te aseguras luces, pues ofreces en sus pobres à Iesu Cristo tanto aliuio para sus males!

Corrieron Pedro y Iuan en apresurado paso al sepulcro, y dice el Texto vieron ya los trofeos de aquel triunfo, ya ociosas las sepulcrales vendas, y sin

Ioan. 20.

v. 3.

Et ille alius discipulus, & venerunt

ad monumentum: currebant autem duo simul & ille alius discipulus praecurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum, & cum se inclinasset, vidit posita linteamina; non tamen introiuit: Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentum; & vidit linteamina posita. Vieron los aparatos, o adornos lugubres del sepulcro; pero el Texto no dice que vieron mas. Llega San Lucas a referir la venida de vnas piadosas mugeres, y dice, que vieron Angeles: *Venerunt ad monumentum portantes que paraauerant aromata... Ecce duo viri steterunt secus illas in veste fulgenti.* Si los Apostoles no ven Angeles, porque los ven las mugeres? No era mas debido al feitor de Iuan, y à la ancianidad de Pedro aque-se fauor? Pues porque carecen del: No adiertes, dice Gregorio, que las mugeres vienen a vngir los miembros de Iesu Cristo? Pues si vienen à acer limosna, clato está auian de gozar de esa belleza: retirará Dios à otras virtudes en algun caso sus resplandores; pero à la limosna no parece posible negar sus luces, y así, si los Apostoles no vienen à acer limosna, y las mugeres vienen à acerla, estas tendran esa dicha, y à aquellos se les dilatará esa fortuna. Que de la ocasion Gregorio! *illa mulieres Angelos vident, que cum aromatibus venerunt.* Las manos añadieron perspicacia mu-
cha

Luc 24.
v. 1.Gregor.
hom. 21.

cha a los ojos, y así llegaron estas moçetes a ver lo que Juan, y Pedro no llegaron a alcanzar. O lo que vale para asegurar la gloria este dichoto empleo! O como es muy feliz logro este gasto! Los Angeles allí retiran sus luces; pero aquí ostentan sus mas hermosos cambiantes. Poco es esto; aun el mismo Dios parece que para acercarse en el mundo de que goza inmortal dicha, se vale de la limosna, y que en aciendo a vn necesitado limosna, ya sin dilacion consiguió la dicha.

Encontróse, dice por San Lucas, vn Samaritano a vn miserable, a quien auian quitado la acienda inhumanamente vnos salteadores; ni se contentaron con quitarle las alajas, sino que tambien de sangre le desfondaron las venas: ya casi agonizaba entre mortales congojas, quando vn Samaritano curó con vino, y oleo sus llagas: lleuóle donde se cuidase del, y a costa de sus dineros le solicitó reparos: *Altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habet.* Entra Ambrosio a preguntar, que día es este, y dice, que es de la Resurreccion: *Quis est iste alter dies, nisi forte ille Dominica Resurrectionis, de quo dictum est: Hic est dies, quem fecit Dominus.* No parece que asta dexar quien cuidase de pobres acertaba este Señor a subirle al cielo; y porque se conocióse e-

staba tan inmediato poseer inmortales luces al remediar pobres, que apenas auia distancia, quiso que entre el remediar, y el poseer, no mediase ni vn solo dia. O limosna, segura finca de gloria! De agenos trabajos, Fieles, nos podemos labrar los mas afortunados sucesos, porque lo que es para el pobre alivio, es para el que se la dá, gozo. Al recibir el pan les manifestó la gloria: *Aperti sunt oculi eorum*, que a la caridad se le debió su presencia: *Dignatus est cognosci, dum pascitur.* Que de glorias, que de bellezas vieron en aquel rato los ojos! Gozabanse de por junto aquellas dichas, y no se padeceron tan de por junto las penas: esta diferencia ay entre las glorias del mundo, y entre las glorias de Dios; en el estilo del mundo vienen las glorias muy diuididas, y las penalidades muy juntas, en el del cielo vienen las glorias muy juntas, y las penas diuididas: y así es gran cordura mirar el lucir vna mano con menos agrado,

y el padecer por Dios con

no de labrido ce-

ño, por b

(35)

S. V.
 Que quien sigue el mundo, goza glorias diuididas, y sufre penas muy juntas, y quien sigue a Dios, goza las glorias muy juntas, y padece las penas muy diuididas.

Dieron los ermanos de Iosef en inuidiarle, y en perseguirle, vendiendole por esclauo: llegò a Egipto, y despues de algun tiempo le icieron causa de adulteros: asi que Gitanos, y Ebreos no le perseguieron a vn mismo tiempo; primero el Ebreo, despues el Egipcio: merecieron los trabajos tolerados con valor, los premiafe como era razon el cielo. Sale del infame grillo para el Real trono; vienen sus ermanos, y quando le adoraban los Gitanos, le adoraron los Ebreos, Sol Luna, y estrellas le tributan veneradores obsequios, y a los ermanos solos les abrataron los odios. Salio Iosef de la careel, y si en vna ocasion le despojaron los ermanos de la gala, y mucho despues le atormentò la cadena, ya a vn mismo tiempo le ennoblecò de diamantes la mas preciosa cadena, y de Real purpura la mas soberana gala: *Tulit annulum de manu sua, & dedit eum in manu eius, restituit que eum stola byssina, & collo torquem auream circumposuit, fecitque*

Gen. 41.
v. 42.

eum ascendere super currum suum secundum clamante pracone, vt omnes coram eo genuficerent. No se para que no fue a vn mismo tiempo el grillo, y la desnudez, y que es al mismo el trono, el mando, la autoridad? Diuididos fueron los trabajos, pues quando persiguiò el Ebreo, aun no perseguia el Gitano, y quando persiguiò el Gitano, ya auia cesado el Ebreo; pero no fueron diuididos los gozos, antes tan juntos, que siruieron todos a vn mismo tiempo para crecer el aplauso, y se auia sufrido a pedaços el tormento: *Primum à fratibus bellum obortum est,* decia Basilio. Primero fue el luchar con los ermanos, despues con los enemigos, y asi añade algo despues: *Fratrum odia excipit mulier habens amores impotentes, ac odij: inmaniore.* No acometieron las penas juntas; pero vinieron juntas las glorias: *Sic sic ille per omnes virtutum gradus pedem promouens, ac velut inter ignes tentationibus colliquefactus, & probatissimus: athletes existens premium virtutis regiam tulit dignitatem.* Ni los trabajos vinieron juntos, ni los gozos diuididos: collar, y gala a vn mismo tiempo le adornan, si cadena, y desnudez le affigieron en diuersos. Qual puerferia la gloria de Cristo, si vbo de responder en vna ora a tan dilatados trabajos como padeçio en su vida? O como atormentaria los ojos! Como prenda

Seseuc.
ras. 8.

Apoc.
v. 3.

darán los afectos! Como quedarán aborritos al mirarle los dos dicipulos: *Aperi sunt oculi eorum.* No sé si el retirarse de pretto fue porque no desfalleciesen con tan soberano gozo. O como si al caminar a Emaus fue la platica de penas, al boluer a Jerusalem seria la conuersion de estas glorias! Como conferirian entre si la ermosura de su rostro, el resplandor que brotaban las eridas, la belleza de todo el cuerpo, si ya en sagrados enbelesos no enmudecieron las lenguas, repalando en su imaginacion aquellas dulces memorias! Como se culparian de menos atentos, pues teniendo aquestos logros se ausentauan de los martirios: juntas se vieron las glorias, diuididas se padecieron las penas: como al contrario en el mundo vienen muy juntas las penas, y diuididas las dichas.

Muestrale el Angel a Iuan aquella muger, a quien entregò a todo vicio su desago, y dice, la festejaron los Principes, si bien a diuersos tiempos: *Vidit mulierem sedentem super bestiam coccineam plenam nominibus blasphemia habentem capita septem.* El Angel le explicò a Iuan el misterio, diciendo, que aquellas siete cabeças coronadas, eran siete Reyes, que en diuersos tiempos le auian seruido: *Reges septem sunt, quinque ceciderunt, vnus est, & alius nondum venit.* Así que no vinie-

ron todos juntos los agasajos, sino sucesiuamente los gozos, y bien, seían de ese modo los tormentos? No, dice Iuan, sino todos juntos: *In vna die venient plaga eius, mors, & luctus, & fames, & igne comburetur.* Todo junto siruio al dolor, no todo junto al deleite; y si los gozos entretuieron sucesiuos el coraçon, maltrataron el coraçon muy vnidos los tormentos: *In die iudicij* (dice Ambrosio) *mors perpetua illi veniet, qua in hoc libro mors secunda vocatur: luctus ille veniet, sicut Dominus dicit in Euangelio, ibi erit fletus, & stridor dentium: fames illi veniet, i test fames requiei.* Todo vendrá junto para afligir, y los bienes vinieron diuididos en orden a deleitar. O pues si acabáse nuestro engaño de conocer! O si nuestro conocimiento se llegáse a desengañar! Que poco tiranizarian nuestros afectos deleites, que se pagan todos juntos, y entretienen diuididos, y que poco nos causarían orror penas, que lastiman diuididas, y se coronan en gloria juntas. Necios tois, dice a sus dicipulos Cristo, pues os retirais del gozar, vyendo del padecer, pues teneis por infeliz al Maestro, quando tuuo su passion tantas conueniencias, pues en su sangre quedaron anegadas todas las culpas, y afiançadas en sus penas todas las dichas; quando aun un breue rato de aqúeste gozo, no era

Apoc. 18.
v. 8.

Ambrosio.
hic.

Apoc. 17.
v. 3.

caro por muy prolijo tormen-
to, quando ver el rostro de Dios
coronado de lauros, entretiene
sabrosamente los ojos, y roba
dulcemente los sentidos, quan-
do su Cruz, si antes era instru-

mento de la afrenta, es ya
mineral de gracia, como
titulo de gloria;

Ad quam, &c.

(??)



(*Decorative flourishes*)
 (*Decorative flourishes*)
T A B L A D E L O S L V G A R E S
de Escriura.

Ex Genesi.

C Ap. 1. v. 2. Dixitque Deus:
Fiat lux, & facta est lux,
&c. 210.

Verf. 5. Factum est vespere,
& mane dies vnus. 177.

Verf. 26. Faciamus oominē
ad imaginem, & similitudinem
nostram, &c. 81. 506.

Cap. 2. v. 18. Non est bonum
hominem esse solum: faciamus
ei adiutorium simile sibi. 87.

Verf. 21. Tulit vnam de co-
stis eius, & repleuit carnem pro
ea, &c. 87.

Cap. 3. v. 3. Præcepit nobis
Deus, ne comederemus, & ne
tangeremus, &c. 39.

Verf. 6. Vidit igitur mulier,
quodd bonum esset lignum ad
velendū, &c. 99 240. 454 475.

Verf. 7. Conluerunt folia fi-
cus, & fecerunt sibi perizoma-
ta. 39, 187, 299, 377.

Verf. 8. Cum audissent vo-
cem Domini Dei deambulantis
in paradiso, &c. 21. 201, 383,
458. 537.

Verf. 14. Ait Dominus Deus
ad serpentem: Quia fecisti hoc
maledictus es inter omnia ani-
mantia, &c. 267.

Verf. 16. Multiplicabo arum-
nas tuas, & conceptus tuos. 164

Verf. 17. Quia audisti vocem
vxoris tuæ, & comedisti de lig-
no, &c. 39. 264.

Verf. 21. Fecit Dominus Deus
Adæ, & vxori eius tunicas pelli-
ceas, & induit eos. 300.

Verf. 24. Collocauit ante pa-
radisum voluptatis Cherubim,
& flammeum gladium, &c. 334.

Cap. 4. v. 2. Fuit autem Abel
pastor ouium, & Cain agricola.
245.

Verf. 3. Factum est post mul-
tos dies, vt offerret Cain de fru-
gibus terræ. 439.

Verf. 4. Abel quoque obru-
lit de primogenitis gregis sui,
& de adipibus eorum. 439.

Verf. 8. Egrediamur foras.
Cunq; essent in agro, consurre-
xit Cain, &c. 98 376. 381.

Verf. 9. Vbi est Abel frater
tuus? Qui respondit: Nescio,
&c. 23. 375.

Verf. 10. Vox sanguinis fratris
tui clamat ad me de terra. 245.

Verf. 15. Posuit Dominus
Cain signum. 23. 52

Cap. 6. v. 20. De volucibus
iuxta genus suum, & de iumen-
tis in genere suo, &c. 429.

Cap. 8. v. 11. Venit ad eum ad
vesperam portans ramum oliuæ
virentibus folijs in ore suo. 20.

Cap. 12. v. 10. Descendit Abraham in Ægyptum, vt peregrinaretur ibi, 225

Vers. 15. Sublata est mulier in domum Pharaonis, &c. 124

Cap. 13. v. 2. Dñe Deus quid dabis mihi? Ego vadam absque liberis, &c. 86. 195

Vers. 9. Tollens vniuersa hæc diuisit ea per medium, &c. 319

Vers. 13. Scitote præcipiens quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, &c. 314

Cap. 16. v. 7. Cum inuenisset eam Angelus Dñi iuxta fontem aquæ in solitudine, &c. 216

Cap. 17. v. 14. Masculus, cuius præputij caro circumcisa nõ fuerit, &c. 133

Cap. 18. 2. Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum: quos cum vidisset, &c. 217. 253

Vers. 4. Afferam pauxillum aquæ, & lauate pedes vestros, & requiescite sub arbore, 383. 408

Vers. 6. Accelera tria sata simile commisce, 440

Vers. 8. Tolu butyrum, lac, & vitulum, 440

Vers. 10. Sara risit post ostium tabernaculi, 100

Cap. 19. v. 1. Surrexit, & iuit obuiam eis, 253

Vers. 5. Surge, tolle vxorem tuam, & duas filias, quas habes, &c. 60

Vers. 10. Apprehenderunt manum eius, & duxeruntq; eum, &c. 60

Cap. 20. v. 3. En morietis

propter mulierem quam tulisti habere enim virum, 322

Vers. 16. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo hoc erit tibi in velamen, &c. 393

Cap. 21. v. 8. Fecit Abraham grande conuiuium in die ablationis eius, 440

Vers. 9. Cum vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Isaac, &c. 67

Vers. 10. Eijce ancillam hæc, & filium eius: non enim erit hæres, &c. 115

Vers. 5. Cum consumpta esset aqua in vtre, abiecit puerum subter vnam arborum, &c. 164

Vers. 17. Vocauit Angelus Dei Agar de cælo, dicens: Quid agis Agar? &c. 408

Cap. 22. v. 2. Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, &c. 115. 223. 225

Vers. 3. Igitur Abraham de nocte conlurgens strauit asinum suum, &c. 168. 528

Vers. 4. Die autem tertio eleuatis oculis vidi locum procul, 31

Vers. 9. Cumq; alligasset Isaac filium suum posuit eum, &c. 100

Vers. 16. Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo vnigenito, &c. 48

Vers. 17. Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, 379. 481

Cap. 25. v. 21. Collidebantur in vtero eius paruuli, &c. 398

Vers. 25. Manum fratris tenebat manu, 398

Cap. 27. v. 15. Vestibus Esau

valde bonis, quas apud se habebat domi, &c. 6.

Cap. 28. v. 12. Vidit in somnis scalam, &c. 48. 490.

Verf. 18. Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, &c. 406.

Cap. 30. v. 27. Ait illi Laban: Inueniam gratiam in conspectu tuo, &c. 434.

Cap. 31. v. 1. Tulit Iacob omnia, quae fuerunt patris nostri, &c. 445.

Verf. 19. Furata est idola patris sui, 16. 288.

Verf. 30. Cur furatus es Deos meos? 16. 287.

Verf. 33. Ingressus itaq; Laban tabernaculum Iacob, & Lia, & viri usq; famulae, non inuenit, 288.

Verf. 34. Festinans abscondit idola subter stramenta cameli, & fedit desuper, 288, 501.

Cap. 32. v. 24. Ecce vir luctabatur cum eo vique mane, 99. 490.

Verf. 25. Tetigit neruū femoris eius, & statim emarcuit, 453.

Verf. 26. Dimitte me, iam enim ascendit aurora, &c. 46. 343.

Verf. 31. Ipse claudicabat pede, 387.

Cap. 35. v. 1. Ascende Bethel, & habita ibi, facq; altare Deo, 303.

Verf. 2. Abijcite deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini 107.

Verf. 4. Dederunt ergo ei omnes deos alienos, quos habebant, & in aures, &c. 107.

Cap. 37. v. 7. Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi conlurgere, &c. 385.

Verf. 8. Hec ergo causa somniorum, atq; sermonū inuidia, & odij fomitem ministravit, 5.

Verf. 33. Fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph, 173. 237.

Verf. 35. Noluit consolatio nem accipere, 525.

Cap. 38. v. 26. Iustior me est, quia non tradidi eam Sella filio meo, 236.

Verf. 27. Protulit manum, in qua obsterix ligauit coccinum, &c. 391.

Cap. 39. v. 8. Ecce Dñs meus omnibus mihi traditis ignorat, quid habeat in domo sua, &c. 430.

Cap. 40. v. 9. Videbam coram me vitem, in qua erant tres propaginee, &c. 64. 409.

Verf. 11. Tuli ergo uuas, & expresi in calicem, quem tenebam, &c. 91. 339. 419.

Verf. 13. Restituer te in gradum pristinum, 339.

Verf. 16. Et ego vidi somnium quod tria canistra farinae haberem super caput meum, 409.

Verf. 19. Auferet Pharao caput tuum, 339.

Cap. 41. v. 42. Tulit anulum de manu sua, & dedit eum, &c. 546.

Cap. 42. v. 17. Tradidit illos custodiae tribus diebus, 541.

Verf. 21. Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratre

nostrum. 238.

Cap. 44. v. 16. Deus inuenit iniquitatem seruatorum tuorum. 238.

Cap. 49. v. 5. Simeon, & Leui fratres uasa iniquitatis bellantia: in consilium eorum non ueniat anima mea. 352.

Ex Exodo.

Cap. 1. v. 9. Ecce populus Hebraeorum multus, & fortior nobis est. 367.

Vers. 22. Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen projicite. 357.

Cap. 2. v. 10. Adoptauit in locum filij. 257.

Vers. 12. Percussum Aegyptium abscondit sabulo. 285.

Cap. 3. v. 2. Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi. 218 380 487 464 487.

Vers. 3. Vadam, & uidebo uisionem hanc magnam, quare non comburatur rubus. 360 464

Vers. 5. Solue calcamentum de pedibus tuis. 380

Vers. 10. Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educau populum meum, &c. 270

Cap. 4. v. 3. Versa est in colubram ita ut fugeret Moyses: dixitque Dominus: Extende manum tuam, &c. 360

Vers. 10. Non sum eloquens ab heri, & nuchus tertius, 270

Vers. 17. Virgam quoque hanc fecisti in uirga tua, in qua factus es signa. 206

Vers. 24. Cum esset in itinere in deserto, occurrit ei Do-

minus, &c. 7. 418.

Cap. 5 v. 2, Nescio Dñm, & Israel non dimittam. 122

Cap. 7, v. 10. Tulit Aaton uirgam coram Pharaone, & seruis eius, &c. 159

Vers. 11. Vocauit autem Pharaon sapientes, & maleficos, & fecerunt etiam ipsi, &c. 159

Vers. 12, Deuorauit uirga Aaron uirgas eorum. 159

Cap. 8, v. 8, Orate Dñm, ut auferat ranas a me, & a populo meo, &c. 329 336 478

Vers. 9, Constitue mihi, quando deprecet pro te, & pro seruis tuis, &c. 330 478

Vers. 10, Qui respondit Cras. 330 478

Cap. 12, v. 29. Factum est in noctis medio percussit Dñs omne primogenitum, &c. 229

Vers. 30, Surrexit Pharaon nocte, & omnes serui eius, &c. 512

Cap. 13, v. 21, Dñs autem precedebat eos ad ostendam uiam per diem in columna nubis, &c. 414 495

Cap. 14, v. 23, Persequentes Aegyptij ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis, &c. 274

Vers. 25, Fugiamus Israele: Dominus enim pugnat pro eis contra nos. 122

Vers. 27. Fugientibus Aegyptijs occurrerunt aquae, & inuoluit eos Dominus in medijs fluctibus. 330

Cap. 15 v. 30. Submersi sunt quasi plumbum in aquis uelut

mentibus. 313

Verf, 19 Filij Israel ambulauerunt per ficcum in medio eius 313

Cap, 16, v. 3. Vtinam mortui essemus per manum Domini in terra Aegypti. 37 88

Verf, 12, Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus. 37

Verf, 16, Colligat vnusquisq; ex eo quantum sufficit ad vescendum, &c, 84

Cap, 17, v. 9. Egressus pugna contra Amalec: cras ego stabo in vertice collis, &c, 378

Verf. 11 Cum leuaret Moyses manus, vincebat Israel; sin autem paululum remisisset, superabat Amalec, 378

Verf, 12 Aaron, & Hur sustentabant manus eius, ex utraque parte, 390

Cap, 24, v. 14. Habetis Aaron, & Hur vobiscum: siquid natu fuerit quaestiois, &c, 390

Verf. 16, Septimo die vocauit eum de medio calignis: erat autem species gloriae Domini, &c. 380

Cap, 32, v. 2. Tollite in aures aureas de vxorum, filiorumque & filiarum, &c, 441

Verf, 4 Hi sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Aegypti, 33, 101, 289

Verf, 5, Reuersus est Moyses de monte portans duas tabulas testimonij, &c, 490

Verf, 10, Faciam te in gentem magnam, 465.

Verf, 11, Cur Dñe irascitur furor tuus, contra populum tuum, quem eduxisti, &c, 121

Verf, 12, Ne quæso dicant Aegyptij: Callide eduxit eos, &c, 120.

Verf. 20, Attripsitque vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem, &c. 106, 516

Verf, 28, Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum, 390, 522.

Cap, 33, v. 4, Audiens populus sermonem hunc pessimum luxit, &c, 522

Verf, 13, Ostende mihi faciem tuam, vt sciam te, 456

Verf, 18, Ostende mihi gloriam tuam, 456 491

Cap, 34, v. 28. Scripsit in tabulis verba fœderis decem, 499

Verf, 29, Cùm descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas, &c, 285.

Verf. 33, Posuit velamen super faciem suam, 126, 540

Cap, 37, v. 1. Fecit Beseleel, & arcam de lignis Serim, &c, 429.

Ex Levitico.

Cap, 10, v. 3. Arreptis Nadab, & Abiu filij Aaron thuribus posuerant ignem, &c, 61, 102.

Cap, 12, v. 3, Die octauo circumcidetur infansculus, 133

Ex Numeris.

Cap, 7, v. 1. Obeulit oblationem suam Nabalson filius

Aminadab, fuerunq;ue in ea,
&c. 441.

Cap. 13, v. 3. Mitte viros qui
considerent terram Chanaam,
quam daturus sum filijs Israel,
&c. 224

Cap. 14 v. 4 Dixerunt alter
ad alterum: Constituamus no-
bis ducem, & reuertamur in E-
gyptum, 273 415

Cap. 16 v. 31. Dirupta est
terra sub pedibus eorum, & a-
periens os suum deuorauit il-
los, &c. 356

Verf. 47 Quod cum fecisset
Aaron, & concurrisset ad me-
diam multitudinem, &c. 62.

Cap. 17, v. 8. Inuenit germi-
nasse virgam Aaron in domo
Leui, &c. 534

Cap. 20, v. 8. Loquimini ad
petram coram eis, & illa dabit
aqua, 42

Verf. 10, Num de petra hac
vobis aquam poterimus eijce-
re, 371

Verf. 11, Cum eleuasset Moy-
ses manum percutiens virga bis
siliem, &c. 370 488

Verf. 25 Cum nudauertis pa-
trem veste tua, indues ea Elca-
zarum, &c. 199

Cap. 22, v. 22. Stetit Ange-
lus Domini in via contra Ba-
laam, 273

Verf. 23. Cernens asina An-
gelum stantem in via euaginato
gladio auertit se de itinere, &c.
317 417

Verf. 25, Iunxit se parieti, &
attriuit sedentis pedem, 69

Verf. 31. Protinus aperuit
Dominus oculos Balaam, & vi-
dit Angelum, &c. 69.

Ex Deuteronomio.

Cap. 32, v. 11. Sicut aquila
prouocans ad volandum pullos
tuos, &c. 28.

Ex Iosue.

Cap. 6, v. 19. Quidquid auri,
& argenti fuerit, & vasorum au-
reorum, &c. Domino consecre-
tur, 391

Cap. 7 v. 18. Inuenit Achan
filium Charmi filij Zabdi, &c.
391

Cap. 10 v. 12 Sol contra Ga-
baon ne mouearis, & Luna co-
tra vallem Aialon 409

Verf. 13. Steterunt que Sol,
& Luna, donec uisceretur se-
gens de inimicis suis, 29 409

Verf. 24. Ait ad Principes
exercitus, qui secum erant: Ite,
& ponite pedes, &c. 404.

Ex libro Iudicum.

Cap. 6, v. 25. Deitruis aram
Baal, quæ est patris tui, &c. 108.

Verf. 30, Produc filium tuum
huc, ut moriarur, 108

Cap. 9 v. 8 Impera nobis, 403.

Verf. 9 Numquid possum de-
ferere pinguedinem meam, qua
dij vtuntur, & homines? 403.

Verf. 14. Dixerunt omnia
ligna ad Ramnum: Veni, &c.
539.

Verf. 15 Venite, & sub um-
bra mea requiescite 370

Cap.

Cap. 16, v. 12. Dalida vinxit eum, 399.

Ex I. Regum.

Cap. 1, v. 12. Factum est autem cum illa multiplicaret preces coram Dño, &c. 8.

Verf. 24. Adduxit eum secum, postquam ablatauerant, in viculis tribus, &c. 92.

Cap. 2, v. 22. Audiuit omnia, quæ faciebant filij sui vniuerso Israeli, &c. 9.

Verf. 31. Ecce dies veniunt, & præcidam brachium tuum, & brachium, &c. 102.

Cap. 3, v. 12. In die illa suscitabo aduersum Heli omnia, quæ locutus sum, &c. 3.

Cap. 4, v. 8. Hi sunt dij, qui percusserunt Egyptum omni plaga in deserto, 290.

Verf. 17. Fugio Israel coram Philisthijm, &c. 515.

Cap. 6, v. 12. Itinere vno gradiebantur pergentes, & mugientes, &c. 530.

Cap. 10, v. 3. Cum veneris ad quercum Thabor inuenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum, &c. 424.

Cap. 14, v. 4. Erant inter ascensus, per quas nitebatur Ionathas transire ad stationem, &c. 360.

Verf. 27. Extendit summitatem virgæ, quam habebat in manu, &c. 364.

Verf. 31. Defatigatus est iam populus nimis, & versus ad prædam, &c. 38.

Verf. 33. Nunciaverunt autem Saul dicentes, quod populus peccasset Domino, &c. 38. 435.

Verf. 43. Gustans gustavi in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, &c. 446.

Verf. 44. Morite morieris Ionathâ. 38.

Cap. 15, v. 9. Pepercit Saul, & populus Agag, & optimis gregibus ovium, &c. 435.

Verf. 15. Tulit de præda populus oves, & boues primitias eorum, quæ caesa sunt, &c. 436.

Verf. 19. Quare non audisti vocem Domini, sed versus ad prædam es, &c. 244.

Verf. 23. Abiecit te Dominus, ne sis rex, 404.

Cap. 16, v. 8. Imple cornu tuum oleo, & veni, vt mittam te ad Isai Bethlehemitem, &c. 368.

Verf. 15. Dixerunt secus Saul ad eum: Ecce Spiritus Dei malsus, &c. 13.

Cap. 17, v. 10. Ego exprobraui agminibus Israel hodie, 514.

Verf. 11. Audiens Saul, & omnes Israelitæ sermones Philisthæi huiusmodi stupebant, &c. 368.

Verf. 37. Ego feruus tuus vadam, & pugnabo aduersus Philisthæam, 281.

Verf. 54. Antea eius posuisti in tabernaculo suo. 408.

Cap. 18, v. 1. Conglutinata est anima Ionathæ animæ Dauid, 368.

uid, &c. 511.

Vers. 11. Tenebat Saul lanceam, & misit eam putans quod configere posset David, &c. 103
145.

Vers. 25. Non habet rex spōsalia necesse nisi tantum centum præputia, &c. 402.

Cap. 19. v. 11. Nisi saluaeris te nocte hac, cras morieris.
197.

Cap. 20. v. 5. Ecce calendæ sunt crastino, & ego ex more sedere soleo, &c. 104.

Vers. 31. Adduc eum ad me, quia filius mortis est, 153, 233.

Vers. 32. Respondens Ionathas Saul patri suo ait: Quare morietur? Quid fecit, 233.

Vers. 33. Arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum, 233.

Vers. 34. Surrexit ergo Ionathas à mensa in ira: contristatus est enim super David, &c. 282, 233.

Vers. 41. Osculantes se alterutrum fleuerunt pariter, 511.

Cap. 21. v. 6. Dedit ei Sacerdos sanctificatum panem, 408.

Vers. 9. Ecce hic gladius Goliath Philisthæi, quem percussisti, &c. 408.

Vers. 11. Dixerunt serui Achis ad eum, cum vidissent David, &c. 291, 417.

Vers. 12. Posuit David sermones istos in corde suo, & extimuit, &c. 291.

Cap. 22. v. 8. Non est qui vicem meam doleat ex uobis, neque qui annunciet mihi, 55, 135.

Vers. 9. Respondens autem Doeg Idumæus: Vidi, inquit, filium Isai, &c. 56, 135, 213, 246.

Vers. 14. Quis in omnibus seruis tuis, sicut David fidelis, & gener regis, &c. 213, 246.

Cap. 24. v. 5. Dixerunt serui David ad eum: Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te, &c. 337.

Vers. 7. Propitius sit mihi Dñs, ne faciam hanc rem Dño meo, &c. 337, 362.

Vers. 21. Scio quod certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israel, &c. 375.

Vers. 23. Abiit Saul in domum suam: David, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca, 138
375.

Cap. 26. v. 2. Surrexit Saul, & descendit in desertum Ziph, &c. 263.

Vers. 12. Tulit igitur David hastam, & scyphum aquæ, &c. 311.

Vers. 14. Quis es tu, qui clamas, & inquietas regem? 198.

Vers. 15. Ingressus est unus de turba, ut interficeret Regem Dñm tuum, &c. 198.

Cap. 27. v. 3. Nunciatum est Sauli, quod fuisset David in Gerh, &c. 470.

Cap. 28. v. 19. Cras tu, & filij tui mecum eritis, 183.

Vers. 20. Statim Saul cecidit porrectus in terram, &c. 183.

Cap. 29. v. 9. Credidit ergo Achis David, 244. 470.

Vers.

Verf. 11. Scio quia bonus es tu in oculis meis sicut Angelus Dei 470. 244

Cap. 1. v. 4. Arripuit itaque Saul gladium, & irruit super eum, 183

Verf. 8. Inuenerunt Saul, & tres filios eius iacentes in monte Gelboe, 172

Ex 2. Regum.

Cap. 1. v. 15. Vocans David vnum de pueris suis, ait. Accedens irruet in eum, &c. 34.

Verf. 17. Planxit David planctum huiuscemodi super Saul, 372

Verf. 20. Nolite annunciare in Geth, neque annuncietis, &c. 513

Cap. 2. v. 4. Filiae Israel super Saul flete, qui vestiebat vos cocino, &c. 523

Cap. 4. v. 8. Ecce caput Isoboseth filij Saul inimici tui, &c. 34

Verf. 12. Præcepit itaque David pueris suis, & interfecerunt eos, &c. 34

Cap. 12. v. 14. Blasphemare fecisti inimicos Dñi 334

Cap. 14. v. 26. Ponderabat capillos capitis tui ducentis siclis, pondere publico, 472

Cap. 15. v. 31. Infatua consilium Achitophel, 351

Cap. 16. v. 1. Apparuit Siba puer Miphiboseth in oecursum eius cum duobus asinis, &c. 413.

Cap. 18. v. 9. Cum ingrossus

fuisset mulus subter condensam quercum, &c. 473

Cap. 19. v. 31. Erzellai quæque Galaadites descendens de Rogelim, &c. 413

Cap. 20. v. 9. Dixit Ioab ad Amasam, Salue mi frater, &c. 139

Verf. 10. Porro Amasa non obseruauit gladium, quem habebat Ioab, &c. 139

Cap. 23. v. 15. Desiderauit ergo David, & ait: O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, &c. 35. 271

Cap. 24. v. 16. Cùm extendisset manum Angelus Domini super Ierusalem, vt disperderet eam, &c. 304.

Ex 3. Regum.

Cap. 3. v. 28. Audiuit itaque omnis Israel iudicium, &c. 529.

Cap. 7. v. 23. Fecit quoque mare fusile, & stabat super duodecim boues, &c. 312

Cap. 9. v. 1. Factum est, cùm perfecisset Salomon ædificium domus Domini, &c. 410

Cap. 12. v. 4. Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue, &c. 359. 410

Verf. 16. Quæ nobis pars in David, aut quæ hæreditas in filio Hai? 410

Verf. 26. Dixit Ieroboan in corde suo: Nunc reuertetur, &c. 392

Cap. 17. v. 10. Da mihi paululum

Iulum aquæ in vase, ut bibâ, 41

Verf. 13, Fac de ipsa farinula subcineritium panem paruum, 41

Verf. 14, Hydria farinæ non deficiet, 191

Verf. 17, Factum est autem post hæc ægorauit filius mulieris matris familias, 191

Verf. 18, Ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meæ, &c, 191

Verf. 21, Domine Deus meus reuertatur obsecro anima pueri huius, &c, 17.

Verf. 22, Expandit se atque mensus est super puerum tribus vicibus, &c, 17 19 170

Cap. 18. v. 38. Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum, &c, 495,

Cap. 18 v. 44. In septima autem uice ecce nubecula parua quasi vestigium hominis, 18,

Cap. 19 v. 3 Timuit ergo Elias & surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas, 131.

Verf. 6, Respexit, & ecce ad caput suum subcineritius panis, & uas aquæ, 41

Cap. 22. v. 6. Congregauit ergo rex Israel prophetas quadringentos circiter viros, &c, 247 359

Verf. 22, Vocauit rex Israel ennuhum quemdam, & dixit ei: Festina adducere Michæam, &c, 350.

Ex 4. Regum.

Cap. 1. v. 10. Descendit ignis

de cælo, & deuorauit eum, & quinquaginta qui erant cum eo, &c, 370.

Cap. 2, v. 5, Nunquid nosti quia Dñs hodie toller dominum tuum à te, &c, 77

Verf. 8, Tulit Elias pallium suum, & inuoluit illud, & percussit aquas, &c, 452

Verf. 12 Pater mi, currus Israel, & auriga eius, 493

Verf. 13, Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei, 427, 524,

Verf. 15, Videntes filij prophetarum, qui erant è Iericho è contra, &c, 212

Verf. 23, Pueri parui egressi sunt de ciuitate, & illudebant ei dicentes, &c, 212,

Cap. 3, v. 14, Si non vultum Iosaphat Regis Iudæ erubescerem, &c, 506.

Cap. 3, v. 22. Primo mane surgentes, & orto iam Sole ex aduerso aquatum, &c, 242.

Cap. 4, v. 1. Seruus tuus uis meus mortuus est, & tu nosti quia seruus tuus fuit timens Dominum, &c, 171

Verf. 3, Vade pete mutud ab omnibus vicinis tuis uasa vacua non pauca, &c, 193

Verf. 13, Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis, 19

Verf. 27, Dimitte illam anima enim eius in amaritudine est, &c, 77 166

Verf. 29, Si occurrerit tibi homo, non salutes eum, & si salutaerit te quispiam, &c, 10, 166, 193, 400.

Verf.

Verf. 30. Viuit Dñs, & viuit
anima tua, non dimittam te, 193

Verf. 34. Ascendit, & incubit
super puerum, & ascendit,
&c, 170, 190, 222.

Verf. 40. Clamauerant di-
centes: Mors in olla vir Dei, 471

Cap. 5, v. 6. Cum acceperis e-
pistolam hanc, scito quod mise-
rim ad te Naaman, &c, 188

Verf. 8. Veniat ad me, vt sciat
esse prophetam in Israel, 188.

Verf. 10. Vade, & lauate sep-
ties in Iordane, 188.

Verf. 21. Secutus est Giezi
post tergum Naaman, quem cū
vidisset ille currentem ad se, &c
400

Verf. 27. Lepra Naaman ad-
hærebit tibi, & semini tuo usq;
in sempiternum, 11

Cap. 20, v. 1. Agrotauit Eze-
chias vsque ad mortem, 190,

Ex 2. Paralipomenon.

Cap. 36, v. 8. Fecit malum
coram Domino Deo suo. Con-
tra hunc ascendit, &c, 377.

Ex Esther.

Cap. 3, v. 8. Dixit Aman Re-
gi A sueto: Est populus per om-
nes prouincias, &c, 366, 366, 492

Verf. 9. Si tibi placet, decer-
ne, ut peccet, 366, 492

Verf. 10. Tulit rex anulum,
quo utebatur, de manu sua, &
dedit eum Aman, 357, 492

Cap. 6, v. 17. Eas literas, quas
sub nomine nostro ille dixere-
rat, sciatis esse irritas, &c, 38.

Ex Iob.

Cap. 1, v. 9. Numquid Iob
frustra timet Deum? 152.

Cap. 2, v. 6. Ecce in manu tua
est, uerum tamen animam illius
serua, 518,

Verf. 9. Adhuc tu permanes
in simplicitate tua? Benedic
Deo, & morere, &c, 128 277

Cap. 4, v. 12. Porro ad me di-
ctum est uerbum absconditum,
& quasi furtiuè, &c, 128,

Cap. 10, v. 21. Vadam ad
terram tenebrosam, & operam
mortis caligine, 175

Cap. 15, v. 3. Arguis uerbis
eum, qui non est æqualis tibi, &
loqueris quod tibi non expe-
dit, 296,

Cap. 16, v. 2. Consolatores o-
nerosi omnes uos estis, aperue-
runt super me ora sua, &c, 211-
296.

Verf. 20. Ecce in celo rassis
meus, & conscius meus in ex-
cellis, &c, 211

Cap. 19, v. 20. Pellis mea con-
sumptis carnibus adhæsit os me-
um, &c, 518

Cap. 29, v. 14. Iustitia indutus
sum, & uestiui me sicut uesti-
mento, &c, 306

Verf. 17. Conterebam mosas
iniqui, & de dentibus illius au-
feret. m. prædam, &c, 307

Verf. 18. In nidulo meo mo-
riar, & sicut palma multiplica-
bo dies meos, &c, 306 525

Cap. 31, v. 1. Pegigi fœdus
cum oculis meis, ut ne cogita-
rem quidem de uirgine, 337.

Ex Psalmis.

Psal. 5. v. 1. Sepulchrum patens est guttur eorum, linguas suas dolose agebant, 320

Psal. 6. v. 7. Laboravi in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo, 448

Psal. 15. v. 10. Non dabis sanctum tuum videre corruptionem, 10

Psal. 38. 1. Posui ori meo custodiam, cum confisteret peccator, &c. 518

Psal. 41. 1. Quem admodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, &c. 328

Verf. 4. Fuerunt mihi lachryme meae panes die ac nocte, dum dicitur, &c. 153

Psal. 48. v. 13. Homo cum in honore esset, non intellexit, 98,

Psal. 49. v. 9. Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos, 439

Psal. 50. v. 15. Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur, 334

Psal. 54. v. 7. Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam, 447

Psal. 58. v. 7. Conuertentur ad vesperam, & famem patientur ut canes, &c. 21

Psal. 102. v. 5. Renouabitur ut aquila iuuentus tua, &c. 314

Psal. 136. v. 1. Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus, &c. 318, 340.

Ex Prouerbijs.

Cap. 5. v. 3. Fauus distillant labia meretricis: nitidius oleo guttur eius, 68

Verf. 4. Nouissima autem illius amara quasi absinthium, & acuta quasi gladius, 68

Cap. 7. v. 18. Veni inebriemur vberibus, & fruamur cupitis amplexibus, 53

Cap. 13. v. 4. Vult, & non vult piger, 476.

Ex Ecclesiast.

Cap. 1. v. 5. Oritur Sol, & occidit, 306

Cap. 10. v. 20. In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreto, &c. 265

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 1. v. 10. Pulchrae sunt genae tuae sicut turturis: collum tuum sicut monilia, 54. 456

Verf. 17. Ligna domorum nostrarum cedrina, 488

Cap. 2. v. 7. Adiuro vos filiae Ierusalem per capreas, ceruofque camporum, &c. 398

Verf. 14. Columba mea in foraminibus petrae, in caeuerna macestae, &c. 456

Cap. 3. v. 4. Inueni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam, &c. 412

Verf. 7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiant ex fortissimis Israel, &c. 398

Cap. 4. v. 1. Capilli tui sicut greges caprarum, quae ascendent de monte Galaad, 251. 415

Verf.

Verf. 2. Dentes tui sicut greges tonfarum, quæ ascenderunt de lauacro, &c. 251. 415.

Verf. 15. Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, &c. 85. 220.

Cap. 5. v. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, &c. 477.

Verf. 2. Aperi mihi foror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, &c. 332. 411. 477.

Verf. 3. Expoliaui me tunica mea, quomodd induar illa, &c. 271. 411. 437. 477.

Verf. 7. Inuenerunt me custodes, qui circumcunt ciuitatem, &c. 510.

Cap. 6. v. 6. Sicut cortex mali punici sic genæ tuæ absque occultis tuis, 503.

Cap. 7. v. 5. Comæ capitis tui sicut purpura regis in cæta canalibus, 315.

Verf. 8. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, 380. 488.

Ex Sapientia.

Cap. 2. v. 6. Venite, & fruamur bonis quæ sunt, & vramur creatura tanquam in inuentute celeriter, 175.

Verf. 8. Coronemus nos rosis, antequam marcescant, &c. 66.

Ex Isaia.

Cap. 1. v. 13. Neomeniam, & Sabbathum, & festiuitates alias non feram, &c. 110.

Cap. 5. v. 20. Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, &c. 210.

Cap. 6. v. 2. Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant, 76, 448. 504.

Verf. 3. Et dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, 466.

Cap. 7. v. 11. Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, &c. 321.

Cap. 8. v. 4. Antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, &c. 474.

Cap. 30. v. 10. Qui dicunt videntibus: Nolite videre, & aspicientibus &c. 248.

Cap. 63. v. 1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? &c. 46.

Ex Ieremia.

Cap. 10. v. 9. Neque loquar ultra in nomine illius, 517.

Cap. 11. v. 15. Vox in excelso audita est, lamentationis, luctus, & fletus &c. 181.

Ex Threnis.

Cap. 1. v. 4. Via Sion lugent, eo quod non sint, qui veniunt ad solemnitatem, 110.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. v. 12. Vnumquodque coram facie sua ambulabat, 432.

Verf. 14. Et animalia libant, & reuertebantur in similitudinem fulguris, &c. 384.

No

Cap.

Cap. 28. v. 14. Tu Cherub
extentus, & protegens, & po-
sui te in monte sancto Dei, 334

Ex Daniele.

Cap. 3. v. 15. Si non adora-
ueritis, eadem hora miserini
in fornacem, &c. 142. 321.

Vers. 17. Ecce Deus noster,
quem colimus potest eripere
nos de camino ignis ardentis,
&c. 142.

Vers. 20. Viris fortissimis de
exercitu suo, iussit vt ligatis
pedibus Sidrach, &c. 268.

Vers. 29. Signa, & mirabilia
fecit apud me Deus excelsus,
321.

Cap. 4. v. 9. Subter eam ha-
bitabant animalia, & bestia, 136

Cap. 6. v. 16. Miserunt eum
in lacum leonum, 173. 371. 526.

Vers. 17. Allatus est lapis ve-
nus, & positus est super os la-
ci, 173.

Vers. 22. Deus meus misit
Angelum suum, & conclusit
ora leonum, &c. 60. 123. 207.

Cap. 13. v. 22. Ingemuit Su-
fana, & ait: Angustia sunt mihi
vndique, &c. 144. 431.

Vers. 23. Melius est mihi
absque opere incidere in ma-
nus vestras, &c. 237.

Vers. 32. Erat enim cooper-
ta, 342.

Cap. 14. v. 3. Rex colebat
eum, & ibat per singulos dies
adorare eum, 217.

Vers. 28. Dixerunt, cum ve-
nissent ad Regem: Trade nobis

Danielem, &c. 208.

Vers. 30. Miserunt eum in
lacum leonum, & erat ibi die-
bus sex, 207.

Ex Osea.

Cap. 12. v. 4. Inualuit ad
Angelum: Fleuit, & rogauit eum,
343. 388. 599. 424. 528. 542.

Ex Iona.

Cap. 1. v. 3. Inuenit nauem
euntem in Tharsis, & dedit nau-
lum eius, &c. 281.

Vers. 4. Nauis periclitaba-
tur conteri, 450.

Vers. 5. Dormiebat sopore
gravi, 12.

Vers. 6. Accessit ad eum gu-
bernator, & dixit ei: Quid tu
sopore deprimeris? 12.

Vers. 12. Tollite me, & mit-
tite in mare, & cessabit mare a
vobis, 283.

Cap. 2. v. 2. Et orauit Iona
ad Dominum Deum suum de
ventre piscis, &c. 204.

Vers. 11. Dixit Dominus pis-
ci, & euomuit Ionam in arti-
dam, 14. 389.

Ex Michaa.

Cap. 5. v. 2. Et tu Bethle-
hem Ephrata paruulus es in mil-
libus Iuda, &c. 369.

Ex Zacharia.

Cap. 4. v. 2. Ecce candelabrum
aureum totum, & lampas
eius super caput ipsius, &c.
80.

Cap. 5. v. 7. Ecce talent um
plumbi portabatur, & ecce mu-
lier vna sedens, &c. 174.

Verf. 9. Ecce duæ mulieres
egredientes, & spiritus in alis
suarum, &c. 174.

Ex Matthao.

Cap. 2. v. 2. Vbi est, qui na-
tus est Rex Iudæorum? vidimus
enim stellam eius in oriente,
&c. 82. 217.

Verf. 3. Audiens Herodes
rex turbatus est, & omnis Iero-
solyma cum illo, 394.

Verf. 4. Congregans omnes
Principes Sacerdotum, & Scri-
bas populi, &c. 369.

Verf. 6. Ex te enim exiet
Dux, qui regat populum meū
Israel, 369.

Verf. 8. Ite, & interroga
diligenter de puero, 156.

Verf. 9. Cum audissent re-
gem, abierunt, & ecce stella,
&c. 156. 219.

Verf. 12. Cum recessissent,
ecce Angelus Domini apparuit
in somnis Ioseph, &c. 29

Cap. 3. v. 7. Videns multos
Pharisæorum, & Saducæorum
venientes ad baptismum, &c,
386

Verf. 16. Ecce aperti sunt
ei cæli, & vidit Spiritum Dei
descendentem, & 467

Verf. 17. Hic est Filius meus
dilectus, in quo mihi compla-
cui, &c. 250, 261, 467

Cap. 4. v. 3. Si Filius Dei es,

dic vt lapides isti panes fiant,
97, 261, 469

Verf. 18. Vidit duos fratres,
Simonem, qui vocatur Petrus,
& Andream fratrem eius, 221

Verf. 21. Vidit alios duos
fratres Iacobum Zebedæi, &
Ioannem fratrem eius, &c. 221

Cap. 7. v. 3. Trabem in ocu-
lo tuo non vides, 364

Cap. 8. v. 28. Occurrunt ei
duo habentes dæmonia, de mo-
numentis exeuntes, 393

Verf. 29. Venisti huc ante
tempus torquere nos, 308

Cap. 9. v. 18. Fi mea mo-
do defuncta est; sed veni impo-
ne manum tuam super eam, &
vivet, 451

Cap. 14. v. 4. Dicebat illi
Ioannes: non licet tibi habere
eam, 322

Verf. 24. Nauicula in medio
maris iactabatur fluctibus: erat
enim contrarius ventus, 354

Verf. 25. Quarta autem vigi-
lia noctis venit ad eos ambu-
lans super mare, &c. 151

Verf. 29. Descendens Petrus
de nauicula ambulabat super a-
quam, &c. 94

Verf. 30. Cum cepisset mer-
gi, clamauit dicent: Domine sal-
uum me fac, &c. 234. 450.

Cap. 15. v. 23. Accedentes
discipuli eius rogabant eum, di-
centes: Dimitte eam, &c. 298

Verf. 28. O mulier, magna
est fides tua: fiat tibi sicut vis,
298.

Cap. 16. v. 16. Tu es Chri-
stus

Itu: Filius Dei viui. 480.

Verf. 17. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, 480.

Cap. 17. v. 5. Hi: est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite, 250

Cap. 18. v. 26. Procidens seruus ille orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, &c. 45.

Cap. 20. v. 2. Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno, &c. 75.

Verf. 21. Die vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, &c. 479.

Verf. 22. Nescitis, quid petatis, 298.

Cap. 21. v. 5. Ecce Rex tuus venit sedens super pullum asinæ. 384.

Cap. 22. v. 9. Ite ad exitus uiarum, & quoscumq; inueneritis, uocate ad nuptias, 275.

Verf. 12. Amice, quomodo hic intraisti non habens uellem nuptialem, &c. 45.

Verf. 13. Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores, 45.

Cap. 23. v. 6. Amant primas cathedras in synagogis, & uocari ab hominibus Rabbi, &c. 125.

Verf. 37. Quoties uolui congregare filios tuos, quemadmodum gallina, &c. 259.

Cap. 26. v. 7. Effudit super caput ipsius recumbentis, 422.

Verf. 26. Cœnantibus eis accipit Iesus panem, &c. 497.

Verf. 39. Pater mi si possibile est, transeat à me calix iste, 382.

Verf. 67. Expuerunt in faciem eius, & colaphis eum ceciderunt, &c. 155.

Cap. 27. v. 29. Plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput eius, 445.

Verf. 66. Munierunt sepulchrum signantes lapidem cum custodibus, 182.

Cap. 28. v. 2. Angelus Dñi descendit de cœlo, & accedens reuoluit lapidem, &c. 180. 277.

Verf. 4. Præ timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt uelut mortui, 182.

Ex Marco.

Cap. 4. v. 38. Erat ipse super ceruicem dormiens, 426.

Cap. 5. v. 2. Occurrit de monumentis homo in spiritu immundo, 393.

Verf. 6. Videns Iesum à longè cucurrit, & adorauit eum, & clamans uoce magna, &c. 137. 308. 318.

Verf. 8. Dicebat enim illi: Exi spiritus inmunde ab homine, &c. 318.

Verf. 23. Procidit ad pedes eius, & deprecabatur eum multum, &c. 148.

Cap. 6. v. 18. Dicebat Ioannes Herodi: non licet tibi habere uxorem fratris tui, &c. 131.

Cap. 8. v. 21. Eduxit eum extra vicum, 150.

Verf. 24. Video homines uelut arborea ambulantes, 150.

Cap.

Cap. 11. v. 2. Ite in castellum, quod contra vos est, & statim introeuntes illuc, &c. 414

Cap. 14. v. 3. Venit mulier habens alabastrū vnguenti nardi spicati pretiosi, &c. 436.

Cap. 15. v. 23. Dabant ei bibere myrthatum vinum, & non accepit, 482

Cap. 16. v. 1. Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, 433

Ex Luca.

Cap. 2. v. 7. Peperit filium suum primogenitum, & pannis eum inuoluit, &c. 385

Verf. 18. Omnes, qui audierunt mirati sunt, & de his quæ dicta erant a paitoribus ad ipsos, &c. 394

Verf. 35. Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorum, &c. 520

Verf. 46. Post triduum inueniunt illum in templo, 353

Verf. 47. Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, & responsis eius, 353

Cap. 4. v. 22. Vtrique dicetis mihi hanc similitudinem: Me dice, cura te ipsum, &c. 234

Cap. 5. v. 2. Piscatores descenderant, & lauabant retia sua, 223.

Verf. 3. Ascendens autem in vnā nauim, quæ erat Simonis, &c. 74

Verf. 4. Laxate retia vestra in capturam, 223

Verf. 5. Præceptor per totam noctem laborantes nihil cepimus, &c. 74 223.

Verf. 6. Concluserunt piscium multitudinem, 223

Verf. 8. Quod cum videret Simon Petrus, Procedit ad genua Iesu dicens: Exi à me, &c. 423.

Verf. 12. Domine, si vis, potes me mundare: & extendens manum, &c. 188

Verf. 17. Non inuenientes qua parte illum inferrent præ turba, ascenderunt, &c. 202.

Cap. 8. v. 23. Obdormiuit, & descendit procella venti in stagnum, &c. 4.

Verf. 27. Occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium iam temporibus multis, &c. 299.

Verf. 43. Mulier quædam erat in fluxu sanguinis, &c. 336.

Cap. 9. v. 31. Dicebant excessum, quem completurus erat in Ierusalem, 268

Cap. 10. v. 18. Videbam Satanam sicut fulgur de celo cadentem, &c. 227.

Verf. 30. Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho, & incidit in latrones, &c. 320.

Verf. 34. Alligauit vulnera eius infundens oleum, & vinum, &c. 171 407

Verf. 35. Altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, &c. 545

Cap. 11. v. 5. Amice, com-
No 3 moda

moda mihi tres panes, 192

Verf. 15. In Beelzebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia, 243

Verf. 16. Alij tentantes signum de cælo quætebat ab eo, 297

Verf. 8. Si Sathanas in se ipsum diuisus est, quomodo stabit regnum eius, 243

Cap. 2. v. 17. Cogitauit intrate dicens: Quid faciam quia nõ habeo, quo congregem fructus meos, 350

Verf. 19. Habes multa bona, requiesce, comede, bibe, epulare, 200

Cap. 13. v. 10. Erat docens in synagoga eorum Sabbathis, &c. 211

Verf. 14. Respondens Archisynagogus indignans, quia Sabbatho curasset Iesus, 309

Cap. 14. v. 21. Exi citò in plateas, & vicos ciuitatis, & pauperes ac debiles, 276

Cap. 15. v. 1. Imponis in humeros suos gaudens, 28

Verf. 12. Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me cõtingit, 417. 454

Verf. 13. Dissipauit substantiam suam. viuendo luxuriosè, 58.

Verf. 17. In se reuersus dixit: Quanti mercenarij in domo patris mei, &c. 70.

Verf. 18. Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei: Pater peccauit in cælum, &c. 311. 287.

Verf. 19. Iam non sum dignus vocari filius tuus, 347

Verf. 22. Proferte stolam primam, & induite illum, 187.

Verf. 33. Adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur, 425.

Cap. 16. v. 24. Clamans, dixit: Pater Abraham, misere mei, & mitte Lazarum, &c. 146, 196

Cap. 19. v. 30. Inuenietis pululum asinæ alligatum, cui nemo vnquam hominẽ sedit, &c. 414.

Cap. 22. v. 18. Dico vobis, quod non bibam de generatione vitis, donec, &c. 482

Verf. 34. Non cantabit hodie gallus, donec ter abnegasse me, 324

Verf. 43. Apparuit illi Angelus de cælo, confortans eum, 179.

Verf. 45. Inuenit eos dormientes præ tristitia, 324

Verf. 53. Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum, 489.

Verf. 59. Et hic cum illo erat: nam, & Galilæus est, 445.

Verf. 61. Conuersus Dominus respexit Petrum, 452.

Cap. 2. v. 14. Ecce ego coram vobis interrogans, nullam causam inueni in homine isto, &c. 355.

Verf. 23. Ibi crucifixerunt eum, & latrones vnum à dextris, &c. 479

Verf. 37. Deridebant eum Principes cum eis dicentes, &c. 134.

Verf. 38. Hic est Rex Iudæorum, 93. 200.

Vers. 93. Si tu es Christus
filium fac tuncipsum, & nos,
346.

Vers. 42. Dñe memento mei,
dum veneris in Regnum tuum,
47.

Cap. 24. v. 1. Venerunt ad
monumentum portantos, &c.
544.

Vers. 39. Videte manus me-
as, & pedes, quia ego ipse sum,
&c. 543.

Ex Ioanne.

Cap. 1. v. 9. Erat lux vera,
quæ illuminat omnem homi-
nem venientem in hunc mun-
dum, &c. 227.

Vers. 23. Ego vox clamantis
in deserto: Dirigite viam Do-
mini, 131

Vers. 29. Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccatum mun-
di, 467

Vers. 33. Ego nesciebam eum;
sed qui misit me baptizare in
aqua, ille mihi dixit, &c. 464.

Cap. 3. v. 14. Sicut Moyses e-
xaltavit serpentem in deserto,
ita exaltati oportet, &c. 475

Cap. 4. v. 47. Rogabat eum,
vt descenderet, & sanaret filium
eius, 166

Cap. 6, v. 4. Erat autem pro-
ximum Pascha dies festus Iu-
dzorum, 105

Vers. 5. Vnde ememus pa-
nes, vt manducent hi? 192

Vers. 11. Cùm gratias egis-
set, distribuit discumbentibus,
120

Cap. 7. v. 12. Quidam dice-

bant, quia bonus est, alij autem
dicebant, non, &c. 122

Vers. 32. Audietunt Pharisei
turbam murmurantem de il-
lo hæc, 256

Cap. 8. v. 6. Iesus inclinans
se deorsum digito scribebat in
terra, 341, 356

Cap. 9. v. 16. Non est hic ho-
mo à Deo, qui Sabbathum nou
custodit, 105.

Cap. 11. v. 8. Nunc quære-
bant te Iudæi lapidare, & ite-
rum vadis illuc? &c. 272

Vers. 14. Lazarus mortuus
est, & gaudeo propter vos, 173.

Vers. 43. Lazare, veni foras:
& statim prodijt, qui fuerat
mortuus, &c. 163, 178, 498.

Cap. 12. v. 32. Si exaltatus
fuerò, à terra, omnia traham ad
me ipsum, 473

Cap. 13. v. 1. Cùm dilexisset
suos, qui erant in mundo, in fi-
nem dilexit eos, 286

Vers. 5. Mittit aquam in pel-
uim, & cœpit lauare pedes dis-
cipulorum, 286.

Cap. 14. v. 31. Vt cognoscat
mundus, quia diligo Patrem,
surgite, eamus hinc, 421

Cap. 16. v. 21. Mulier, cum
parit, tristitiam habet, quia ve-
nit hora eius, &c. 164

Cap. 18. v. 4. Processit, & di-
xit: Quem quæritis? 93

Vers. 25. Erat Simon Petrus
stans, & calefaciens se, &c. 332.

Cap. 19. v. 6. Accipite eum
vos, & secundum legem vestram
iudicate, 147

Verf. 7. Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, 500

Verf. 12. Si hunc dimittis, nõ es amicus Cæsaris, 355

Verf. 16. Tunc tradidit eis illum, vt crucifigeretur, 355

Verf. 23. Milites ergo cum crucifixissent eum, &c, 497

Verf. 27. Mulier, ecce filius tuus, 519

Verf. 29. Sitio, 482

Verf. 32. Venerunt ergo milites, & primi quidem fregerunt crura, &c, 420

Verf. 39. Venit Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum, &c, 438

Cap. 20. v. 1. Vna Sabbathi Maria Magdalenæ venit mané, 433

Verf. 3. Exijt ergo Petrus, & ille alius discipulus, &c, 544

Verf. 6. Vidit linteamina posita, & sudrium, quod fuerat, &c, 179

Verf. 11. Vidit duos Angelos in albis sedentes, 180, 521

Verf. 13. Mulier, quid ploras? 341

Verf. 17. Noli me tangere: nondum enim ascendi ad Patrem meum, 543

Verf. 25. Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum, &c, 14

Cap. 21. v. 7. Tunica succinxit se: erat enim nudus, & misit se in mare, 203, 264, 401

Verf. 11. Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram

plenum, &c, 401.

Verf. 15. Cùm prandissent, dicit Simoni Petro Iesus: Simon Ioannis diligis me plus his? &c, 332

Ex Actis Apostolorum.

Cap. 3. v. 2. Ponebant quotidie ad portam Templi, quæ dicitur speciosa, &c, 43

Verf. 7. Apprehensa manu eius dextera alleuauit eum, 10.

Cap. 6. v. 1. Factum est murmur Græcorum aduersus Hebræos, &c, 89

Verf. 10. Non poterant resistere sapientiæ, & spiritui, qui loquebatur, 161

Cap. 7. v. 54. Audientes hæc discabantur cordibus suis, &c, 160

Cap. 17. v. 28. In ipso enim viuius, mouemur, & sumus, 113

Ex Epistola ad Romanos.

Cap. 2. v. 1. In quo iudicas alterum, te ipsum condemnas, &c, 134

Verf. 4. An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis, &c, 62

Cap. 4. v. 18. In spem contra spem credidit, & non infirmatus est fide, 463

Cap. 10. v. 21. Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, 454.

Ex 1. ad Corint.

Cap. 5. v. 1. Omnino auditur inter vos fornicatio, 59

Verf. 3. Iam iudicauit vt præsens

sens eum, qui sic operatus est,
&c. 59

Cap. 10. v. 4. Bibebant de
spiritali consequente eos petra,
&c. 488

Ex 2. ad Corint.

Cap. 3. v. 15. Velamen posi-
tum est super cor eorum, &c.
126, 540.

Ad Ephesios.

Cap. 5. v. 28. Qui suam vxo-
rem diligit, se ipsum diligit: ne-
mo enim vnquam, &c. 54.

Ad Hebraeos.

Cap. 2. v. 16. Nusquam An-
gelos apprehendit, &c. 538

Cap. 9. v. 4. In qua vna au-
rea habens mannâ, & virga Aa-
ron, quæ fronderat, &c. 429.

Ex Apocalypsi.

Cap. 1. v. 14. Oculi eius tam-
quam flamma ignis, &c. 341.

Ver. 16. De ore eius gladius
vtraq; parte acutus exibat, 520.

Cap. 4. v. 6. In circuitu sedis
quatuor animalia plena oculis
ante, & retro, 76, 384

Verf. 7. Quartum animal si-
mile aquilæ volanti, 432

Cap. 6. v. 4. Equus rufus, &
qui sedebat super illum, & da-
tum est ei, vt iumeret pacem,
&c. 312

Verf. 7. Et cum aperuisset fi-

gillum quartum, audiui vocem
quarti animalis, &c. 177

Cap. 7. v. 17. Absterget Deus
omnem lachrymam ab oculis
eorum, &c. 345

Cap. 12. v. 1. Signum mag-
num apparuit in cælo, mulier
amicta Sole, &c. 78, 97, 228.

Verf. 3. Et visum est aliud
signum in cælo, & ecce draco
magnus, 97

Verf. 4. Cauda eius trahebat
tertiam partem stellarum cæli,
228

Verf. 9. Proiectus est draco
ille magnus serpens antiquus,
qui vocabatur, 262

Cap. 16. v. 13. Et vidi de ore
draconis, & de ore bestię, & de
ore Pseudoprophetæ, &c. 50.

Cap. 17. v. 3. Vidi mulierem
sedentem super bestiam cocci-
neam, &c. 547

Verf. 16. Desolatam facient
illam, & nudam, & carnes eius
manducabunt, &c. 113.

Cap. 18. v. 8. In vna die ve-
nient plagæ eius mors, & luctus,
&c. 547

Verf. 9. Cum viderint fumum
incendij eius: longè stantes,
&c. 52

Cap. 19. v. 8. Datum est illi
vt conperiat se bysino splen-
denti, & candido, &c. 54.



TABLA DE LOS ASUNTOS, Y cosas mas notables de este segundo tomo.

A

Accion.

Vna misma se condena en el extraño, y se alaba en el amigo, 133.

Pocas ay tan cabales, que no miren algun respecto del mundo, aun quando atienden al cielo, 429

Acienda.

Algunos son prodigos de la agena, siendo escasos de la propia, 411

Admiracion.

Algunas no nacen de digna estima, sino de maliciosa sospecha, 119

Adulacion.

Por acer gusto al poder, injuriara la virtud, 135

Afecto.

De ordinario se fraguan en el, no en el discurso las consecuencias, 239

Agasajos.

Cesan de ordinario en el mundo, en logrando los intentos, 191

En ellos debe atenderse mas el precio, y inporta menos el vulto, 439

Agradecimiento.

Vn agradecido siente en su

bienechor grandemente qualquiera trabajo, 523

Agrauio.

Siempre executa la inuidia con mas vjeza el agrauio, que el amor el beneficio, 420

No desfmaya a quien obra mirando al cielo, 506

Agua.

La que no se comunica, se corronpe, 85

Alabanza.

Siempre se dice como en silencio, siendo el murmurar muy en publico, 127

Inporta poco que todos alaben, si la conciencia condena, 210

Es del obrar mas perfecto premio muy calificado, 211

Amigo.

Vna misma accion en el amigo se alaba, en los demas se condena, 133

Suele llevar mas al sepulcro (si son diuertidos) su trato, que el mas recio tabardillo, 174

No lo es quien lisonjea el gusto, sino quien atiende el prouecho, 197

Ama mas a su amigo quien le estorba vna culpa, que quien por el se expone a la mas sangrienta pena, 284

Amistad.

No a de poder tanto como el merito para abreniar el despacho, 192

Algunos piensan es amistad el adormecer, y lo es el despertar, 197

Sola la de Dios vale en la muerte, aunque luzga el ser poderoso en la vida, 199

No lo es asistir en lo que daña, sino resistir, quando apruecha, 285

Suele mentirse amigable cuidado, lo que es absalado odio, 296.

Amor.

A veces enfermamos por amados auiedo de gozar salud por fauorecidos, 190

No es a veces menos fineza referuarfe para el amado, que morir por el querido, 281.

Tiene menos amor quien se expone a la mas sangrienta pena, que quien estorba a su amigo el mancharse con la culpa, 284

Solo oyr nonbrar su enpeño, le ace auiuar sus ardores, 344

Es fino quando no desmaya con la costa, ni con la mala correspondencia, 487

El de Cristo es tan ardiente, que quando goza para si solo

de su grandeza, parece la mira como perdida, y quando la pierde por nosotros, la celebra muy lograda, 490

Sus mismos beneficios mira a viso de falsa para tratar de la reconpena, 492

Acormenta mas a veces que el mayor odio, 500.

Ambicion: mira Pretension.

Vn prolixo pretender es mas duro que el morir, 195

Por conseruar el lucir no reparara en pecar, 391.

Antojo.

Se executa con puntualidad lo que manda; pero el precepto se oluida, 417.

Apetito.

Dura en algunos muy viuo, aun quando el cuerpo muy muerto, 15

Se le dedica sienpre el tiempo mas florido, y mas fazonado, 20

Se enbrauce quando se logra, y quando se mortifica, se aplaca, 37

Insta a veces en pecar contra la misma experiencia del no poder, 261

Es mas facil de remediar el que nace de vn engaño, que vn engaño, si nace de vn apetito, 32.

Tenerle demasiado a lo vmano, es declararse cauiuo, 401.

Aplauso.

Lo que parece aplauso, suele en la verdad ser tropiezo, 402.

Arrojo.

Arrojarse sin miedo es igualmente peligroso que temer sin modo, 360

Astucia.

Por lograr tiros, asegura que no ay riesgos, 138.

Augmento.

Se consigue a costa de la justicia breuemente con la lisonja, 135.

Ausencia.

La de Dios es a quien le conoce, de intolerable tormento, 519

B.

Beneficio.

Para acerle solo debe atenderse de quien le ace el decoro, no de quien le recibe el demerito, 145

No a de poder la ingratitude estorbatle, si ay titulo para acerle, 146

Los mismos beneficios, que debieran contenernos en los limites de la modestia, suelen sernos ocasion de profana demasia, 190

A veces el no recibirlos lo ocasiona el no estimarlos, 234

El beneficio le ace Dios de asiento, el castigo le da de paso, 383

Sienpre es mas lento el que

ace la fineza, que el tiro, que ace la inuidia, 420.

Bienes.

Quien desprecio los terrenos brilla con los celestiales, 228

Quien los pisa con generoso desprecio, se corona de illustre triunfo, 404

Quien los anela con demasiado apetito, se declara muy esclauo, 404.

C.

Casa.

Algunos descuidan mucho los delmanes de la propria, cuidando mucho los de la agena, 7

Castigo.

Tiene menos fuerza para aduertir, que el deleite para ceagar, 33

Castigar a vn poderoso es argumento de mucho brio, 66

Suele ser graue el q da Dios a la culpa, si se cometio en la Iglesia, 59

No castiga Dios, quando con penalidades auisa, sino quando como olvidado dexa, 115

Nos le da Dios de paso aciendo el beneficio de aciento, 383.

Cautela.

Auet escapado vn riesgo debe ser discreta cautela, no arreuida confianza, 292

Ceguedad.

Es peor la que ve lo que no es, que la que no ve lo que es, 150.

Ceño.

En temiendole el ministro, atropellara el derecho, 355.

Censura.

La da muchas veces no el juicio, sino el afecto, 125.

Cielo.

Cuestan pocas las comidas, si se pretenden del cielo, 41.

Comodidad.

Cuesta mucho la que se pretende del mundo, menos la que se pretende del cielo, 41.

Conciencia.

Inporta poco condenen muchos, si la conciencia asegura, ni que alaben, si condena, 210.

No se atiene la conciencia, si no se mancha la fama, 238.

Confesion.

Muchos reparan en confesar no auiendo tenido vergüenza de delinquit, 20.

Negarle a Dios la verdad es mayor delito que auer cometido el pecado, 376.

Confianza.

Pone a Dios en grande empeño para acudir con su auxilio, 186.

Congoja.

Tubola grande el demonio, quando el Ladon confeso inocente a Cristo, 464.

Compaña.

Compañeros diuertidos llevan abierta al sepulcro, 175.

La compañía de malos, aunque no pague malicia, llega a oscurecer la fama, 252.

Consejo.

Acredita la prudencia, aunque no puede errar la sabiduria, 81.

Se vsa mucho decir en tono de consejos pesares, 296.

Aunque obra por si muy mal vn peruerso, obra mucho peor, si de otros semejantes es aconsejado, 350.

Constancia.

No ay cosa tan constante, que no aya menester la renueue el cuidado, y la repare el estudio, 305.

Consulta.

Algunas veces se acen no para encontrar el acierto, sino para autorizar el antojo, 358.

En conociendose en ellas de quien es superior el gusto, casi todos conforman con el voto, 368.

Conueniencia.

En atendiendose la conueniencia parece totalmente la justicia, 365.

Cordura.

Sabe labrarle en la infelicidad dicha, 471.

Correccion.

Mejor corrige quien da a conocer disonancias, que quien lastima con penas, 69.

No es tanto acer made lo insensible naturaleza, como que el ombre dexa la culpa, 175.

En cosas de mucho peligro no

no se a de aguardar el segundo lance para aplicar el remedio, 163.

Ama menos quien se expone a la mas sangrienta pena, que quien estorba a su amigo el mancharse con la culpa, 284.

Costumbre.

La del no pecar ace imposible la culpa, 438.

La mudança de costumbres dice los diuinos roques, 452.

Criado.

No entrando a la parte en los deleites del apetito, se expone a todo el riesgo, 266.

Criatura.

Nunca ve quando a de remediar, y ve siempre en auiedo de recibir, 76.

A veces por confiar mucho en ellas, se aumentan nuestras congojas, 189.

Verse obligado a tratar con ellas, quien de veras ama a Dios, es padecer intolerable martirio, 519.

Criso.

Ostenta en lo publico su v-mildad, y en lo retirado su grandeza, 250.

Por vernos triunfar con palmas, se dedica con mucho gusto a las penas, 376.

No parece se quiere para si, sino para nosotros, 490.

Izo que siendo su muerte ocasion de ausencia, fue de estar con nosotros segura finca, 499.

Aunque resiste sus luces a o;

tras virtudes, no sabe negar a la limosna sus resplandores, 543.

Llega a andar para acernos bien su fineza al mismo paso, que vye nuestra groseria, 537.

Cruz.

Le es a Cristo sabrosa; si interefamos nosotros nos corone triunfal palma, 330.

Cudicia.

Siempre anela la suerte agena, 88.

Cuidado.

Parece dedica Dios a nuestro prouecho siempre su primer cuidado, 385.

Quando no aprouecha para encubrir la virtud, la acredita perfecta, y la declara lucida, 503.

Culpa; mira Pecado.

Pocos reparan en cometerla, y muchos en confesarla, 20.

Mejor se enmienda dando a conocer su disonancia, que maltratando con pena, 69.

La que se comete en la Iglesia, suele ocasionar desdicha, 99.

A de ser mas para deterrrar la priesa, que para conseruar la vida, 201.

Si no puede conuencerse la culpa, no ay que temer la sospecha; y aunque no pueda originarle sospecha, debe temerse la culpa, 236.

A de estar muy lejos de quien enseña, 250.

Entristecerse con ella es pronostico de dicha: alegrarte quien en

en la tiene, amenaza de desgracia, 338.

Culto.

Los que a Dios se ofrecen, son incontrastables fiadores de la fortuna, 303.

D.

Dadiuas.

Suelen aplacar algunos zelos fingidos, 105.

Deleite.

Tiene mas fuerza para cegarnos, que el riesgo para aduertirnos, 33.

Delito.

En el son cortos los gozos, y muy crecidos los sustos, 66.

Sienpre trae consigo miedo, aunque no padezca castigo, 67.

Si se queda el delito muy vicino, es poco seguro el llanto, 458.

Demonio.

Se congojó mucho con el testimonio del buen Ladrón, 469.

Desaogo.

Lo mas penoso de vn tormento es no admitir desaogo, 517.

Descuido.

No ay que asegurar(se en corrido descuido, porque de ay se origina el riesgo, 138.

Lo que parece a veces descuido, suele ser misterio, 426.

Desdicha.

Suele acompañar grandes prendas, 353.

En ella sabe labrarse felici-

dad la cordura, 71.

A veces causa menos dolor que ver se alegren de ella los enemigos, 13.

Desengaño.

Quien viue desengañado puede vestir de difunto, 176.

Los persuade al coraçon mas endurecido vna iuuentud se-
pultada, 179.

Algunos desengañados piden; pero tibios dilatan, 176.

Desgracia.

Suele labrarla en la dicha la imprudencia, 471.

Desprecio.

Pisar lo temporal con generoso desprecio, es conocerse de triunfo, 404.

Dicha.

Suele parecerlo en lo exterior, siendo en lo interior congoja, 5.

Dilacion.

No ay trabajo como la suspension de vna esperança, ni tormento como vna duda, 194.

Dios.

No se cansa de sus pasos, sino de nuestros descuidos, 27.

Siente mucho verte en lo aparente agasajado, y en la verdad ofendido, 102.

Algunos en la voz se le ríndem como a dueño, y en el afecto quieren que les sirua como esclauo, 147.

Niega a veces sus fauores para mayor beneficio, 154.

Quando el valernos de él es en nuestras necesidades el primer

mer cuidado, se da por muy obligado a nuestro remedio, 187.

Quien aguarda a que le busque como juez, puede temer; quien se pone en sus manos como parte, debe confiar, 188.

A veces sus beneficios, que debieran ser para la virtud enpeños, sirven al atreimiento de desaogo, 190.

No agradecer sus fauores, es ocasionarnos males, 191.

Sola su amistad es la que vale en la muerte, aunque el ser poderoso luzga en la vida, 199.

Aunque desata prisiones, dexa enteros los cordeles, 205.

Se piden para obedecerle resguardos, quando para obedecer a vn poderoso se atropellan los mas evidentes riesgos, 269.

Quantos pasos da vn onbre para ofenderle, tantos da para destruyrse, 273.

Vive de ordinario mas cerca del affigido, y menos del regalado, 288.

Los cultos que se le ofrecen son seguras fincas de vida, y fiadores incontestables de la fortuna, 303.

Nos ace bien de asiento, y nos castiga de paso, 383.

Parece ocupa en nuestro prouecho todas las atenciones de su cuidado, 385.

Nadie llega a negarle, sin negarse tambien asi, 445.

Su ausencia es intolerable tormento, 519.

Debe causar mas dolor ver-

le ofender, que verse asi maltratar, 515.

Quien le sigue, goza las glorias muy juntas, y las penas divididas, 546.

Discurso.

De ordinario no se fragan en el los argumentos, sino en el afecto las consecuencias, 2, 39.

Disonancia.

Conocerla estorba mejor los delitos, que los tormentos, 69.

Doctrina.

A veces nace el censurarla de odio, no de prudente juicio, 125.

Duda.

Infama mucho mas a veces, que vna afirmacion muy resuelta, 152.

E.

Enfermedad.

La escusa muchas veces, quien ace bien a pobres, 10.

A veces no es castigo de la culpa, sino atencion de la providencia, 154.

Engaño.

Puede mucho para persuadirle la multitud, y asi es virtud muy excelente saber seguir sin exemplo la verdad, 155.

Gran prodigio no seguirle, si le autoriza el poder, 157.

Todos quieren los engaños que deleitan, no las verdades que importan, 2, 6.

Es mas facil de remediar vn apetito, quando nace de vn engaño,

gaño, que vn engaño, si nace de vn apcito, 321.

Empacho.

Exponerse a el vna dama es padecer dura pena, 341.

Enpeño.

Reducir la obstinacion de vn enpeño, es prodigioso milagro, 122.

No es menos de temer el enpeño, que el engaño, quando se comete vn delito, 374.

Escandalo.

Quien ofendió con escandalo, debe para desagraviar la virtud ser a todos publico exemplo, 333.

El de vn noble arrastra muchos, 393.

Esperança.

El esperar tiene vitos de morir, 29.

Siempre acuden las criaturas donde la esperança llama, 76.

No ay trabajo e mo la suspension de vna esperança, ni tormento como vna duda, 194.

Esposa.

Algunos maridos desatendiendolas en lo que pide el estado, ocasionan el delito, 53.

Exemplo.

Es virtud eroica la que no se dexa persuadir el engaño, viendo en muchos el exemplo, 155.

Debe darle a todos reducidos, quien ofendió escandaloso, 333.

El de vn noble puede con los demas mucho, 393.

Exterior.
Suele ser muy lucido, quando lo interior es muy trabajo-
so, 5.

F.

Faltas.

Algunos cuidan mucho las agenas, y descuidan de las suyas, 7.

Son lincees para las agenas, los que para las suyas son topes, 9.

No se a de creer todo lo que dice quien las refiere, porque de ordinario añade la malicia, y finge la lisonja, 57.

Siempre los que mas las notan, son ombres de pocas prendas, 212.

La que al principio tuuiera facil remedio, despues a menester vn prodigio, 449.

Fama

No estorbarle su desdoro por no admitir vn delito, es muy eroica virtud, 237.

Como no viva deslucida, nadie cuida no esté la conciencia manchada, 238.

Vive manchada entre malas compañías, 252.

Fauso.

Por no descaecer del antiguo se abraza el mayor pecado, 391.

Felicidad.

En esta vida ninguna es perfecta, porque en todas se conoce alguna falta, 86.

Oo A los

A los felices todos los acuden, a los pobres nadie los assiste, 216.

Fiestas.

Auiendose instituido las Eclesiasticas celebridades para ofrecerle a Dios obsequios, muchas veces nos valemos de ellas para ocasionarle agrauios, 110.

Fineza.

Se prueba diuina, si se adelanta en el beneficio a la inuidia en el agrauio, 420.

Llega a andar la de Cristo al mismo paso que vye nuestra groseria, 537.

Fortuna.

En començando a derribar, no se acierta a reprimir, 397.

G.

Gastos.

Para los de Dios sienpre ay tasa, nunca para los del mundo ay medida, 440.

Gloria.

Es gran cordura conprar a costa de penas glorias, y es imprudencia labrarle en las glorias penas, 533.

Son tan soberanas las que en su resurreccion goza Cristo, que debe causar gran dolor se dilaten a nuestros ojos, aunque breue rato, 540.

Quien sigue a Dios las go-

za muy juntas, quien al mundo, diuididas, 546.

Gozo.

Ay pocos en los deliros, y son crecidos los sustos, 66.

Gracia.

Quien conoce lo que vale, no repara en lo que cuesta, 335.

I.

Ijos.

Son quando viuen cuidado, y quando mueren tormento, 164.

Es cordura llorar porque viuan, lo que se a de llorar quando mueran, 164.

Carecer de ellos es infortunio dichoso, 164.

A veces se sienten muchas temporales desgracias, y no dan pena a sus padres sus delitos, 167.

En los de las viudas, como son mas libres en el viuir, es mas arduo el resucitar, 170.

Es su ausencia para vna madre el mas acedo tormento, 529.

Infamia.

A veces la causa mayor vna duda, que vna afirmacion resuelta, 15.

Imprudencia.

En la dicha suele labrarle desgracia, 471.

Inspiracion.

Conocente los diuinos roques

ques en la mudança de las co-
nombres, 457.

Interes.

Estorba murrutaciones, 434.

Inuidia.

Oscurece las mas brilladoras
lucres, 6.

No atiende lo que merece a-
plauso, sino lo que puede ser de
alguna manera descredito, 120.

Le es el mas agrio tormen-
to que de la verdad mas clara,
con las mismas diligencias con
que anela te ocultase deslucida,
159.

Se adelanta en el agrauio a
la fineza en el beneficio, 420.

Iuuentud.

Persuade vn moço desde el
sepulcro desengaños al coraçó
mas obstinadamente endureci-
do, 179.

Arrebata menos moços el
tabardillo con sus saltos, y
mas el trato de diuertidos ami-
gos, 174.

Iusticia.

Perece en atendiendo a la
conueniencia, 365.

Iustos.

Tienblan aun vna sonbra de
riesgo, quando no les fáca vn
ay, si es temporal, el mayor fra-
caso, 323.

L.

Ladron.

El bueno creyó viendo eo;

fas, que disculpaban al parecer
la infidelidad, otros viendo co-
sas que obligaban a que creye-
se a la obstinacion, 463.

Le causó su confesion, al de-
monio congojas, no auiendo
la voz del Padre causadole mas
que dudas, 469.

El solo basta para q̄ el mun-
do aclamase a Cristo sagrado,
siendo en otras ocasiones nece-
sarios muchos testigos, 467.

Llegó a gozar lo que los ma-
yores Santos anelaron preten-
der, 479.

Sin él le parece a Cristo no
a conseguido victoria, y con él
que no falta nada, 473.

Lagrimas.

Es cordura interesada llorar
los padres para que losijos vi-
uan, las que an de llorar quan-
do mueran, 164.

Todas se dedican a lo tempo-
ral, y así no las ay para lo eter-
no, 168.

Es Dios tan aficionado a e-
llas, que por gozarlas no tolo
dexará opulentas metas, sino al
parecer dilatará glorias, 343.

Ley.

Facilmente la maltratan los
ministros, si temen ceños, ò di-
ligencian agrados, 355.

Liberalidad.

Para acer bien se a de obli-
gar la generosidad de su mis-
mo decoro, sin que le defa-

bra en quien lo recibe el demerito, 145.

Solo el no poder a de tener por excusa para no dar, 146.

Algunos son muy liberales de hacienda agena, siendo esclavos de la propria, 411.

Es grande la que llega a dar sabiendo se a de perder, 445.

Licencia.

Suele tomarse para mayor libertad, con ocasion de los titulos, que obligaban a mas templança, 214.

Limosna.

Consigue facilmente lo que desea, 17.

Multiplicase quanto se dà a Dios, y se pierde quanto al mundo, 84.

La que se ofrece a Dios buelue aumentada, 406.

Siempre es con mucha medida, la profanidad sin tasa, 440.

Aunque Cristo retire sus luces a otras virtudes, no sabe negar a la limosna sus resplandores, 543.

Lisonja.

Añade quando refiere la agena falta, por asegurarse benevolencia, 57.

A costa de la justicia se crece a priesa con la lisonja, 135.

Lucimiento.

En el mundo es muy intrin-

seco el padecer al lucir: y así quien tratate de lucir, viue muy cercano del padecer, 218.

Los lucimientos que nacieron de sonbras, solo merecen desprecios, 227.

Suele acer el lucimiento mas atretonso el fracato, 227.

No parece son los del cielo seguros, mientras los del mundo no estan ollados, 228.

Luz.

Quien nació para alunbrar, a de atender el provecho, y cuidar poco del sitio, 224.

Solo debe estimarse la luz de que mana vida, no la que ocasiona nota, 227.

M.

Maestro.

Quien lo es a de atender con menos estudio el sitio, y con mayor cuidado el provecho, 224.

A de viuir tan ajustado, que no solo no le desdore manifiesta culpa; pero ni aun aparente sospecha, 250.

Malicia.

Labra a veces conclusiones, que no las infieren los antecedentes, 242.

De ordinario mira las cosas no a luces de aplauso, sino a visos de desdoro, 290.

No conoce por ciega el fondo de sus acciones, 362.

Malo.

Aunque por si obra mal, aconsejado de otros semejantes es mucho peor, 350.

Manos.

Siempre se les pega algo a las de los ministros, 90.

Marido.

Algunos le ocasionan desdoras, porque se entregan mucho a descuidos, 53.

Merito.

No se a de atender para acer bien el merito en quien recibe, sino el decoro, en quien da, 145.

A de inportar mas para el despacho el titulo de benemerito, que el de amigo, 192.

Miedo.

Viue entrañado en la culpa para atormentar la conciencia, 67.

Es igualmente peligroso temer sin modo, y arrojarle sin miedo, 360.

Ministro.

Aun al mas desinteresado se le pega algo a las manos, 90.

Siente Dios tre gages de ministro, quien en la verdad es contrario, 102.

Despide a veces con ceño, y el dueño despacha vmano, 189.

Inporta mucho vea las lastimas de los pretendientes para abreuiar los despachos, 189.

A de poder mas para el despacho el titulo de benemerito, que el de amigo, 192.

El ministro de Dios, no a de cuidar los lugares, sino atender

los prouechos, 224.

En atendiendo semblantes, maltrata leyes, 355.

Como queden acomodados no suelen repararen que los reinos queden mas que destruidos, 269.

Algunos tratan menos de seruir, tratando mucho de enriquecer, 299.

Misericordia.

Quien para ofender mas a Dios se vale de su misericordia, da contra si la sentencia, 61.

Misterio.

Suele lo que es misterio parecer a veces descuido, 426.

Muerte.

Solo vale en ella tener a Dios por amigo, aunque en vida solo luzga el ser poderoso, 159.

Es mas de llorar quien despues de ella padece pena, que quien de vmano perdio la vida, 172.

Puede vestirse el auito de difunto, quien viue desengañado, 176.

A quien no detienen sus voces, es de oblinada dureza, 181.

Sus ataduras para ir a Dios no son prisiones que estorban, sino plumas que aligeran, 203.

La de Cristo es finca de su presencia, quando parece lo a via ser de su huida, 455.

Muger.

Exponerse a afrentosos enpachos, le es sufrir duros tormentos, 341.

Mundo

Cuesta mucha quanto se pretende de él, 41.

Quien le sigue, solo tiene necias esperanças; quien a la virtud verdaderas medras, 74.

Quien trata en él de lucir, viue muy cercano del padecer, 218.

Suelen mirar algun respeto del mundo, aun los que se precian mas de atender al cielo, 429.

Quien sigue al mundo goza glorias diuididas, y sufre penas muy juntas, 546.

Murmuracion

Sienpre estan publica, como el alabar secreto, 127.

A veces es la peor la que desdora dudando, 154.

Nadie sabe callar murmuraciones; antes es lo mismo el oyr las, y el publicarlas, 264.

Nadie murmura, quando, no interesa; pero sino se interesa, grandemente se murmura, 434.

*N.**Necesidad.*

Nunca la ven para remediarla las criaturas, viendo quando pueden tener medras, 75.

Quando en las necesidades; es el valernos de Dios el primer cuidado; se dà por muy obligado a nuestro remedio, 187.

Noble.

Llama muchos a la virtud

con su exemplo, ò los ace retirar con su escandalo, 393.

*O.**Obediencia.*

Sienpre trae fruto, 74.

Por obedecer a vn poderoso se atropellan los mas euidentes riesgos, y para obedecer a Dios, se piden no pocas veces resguardos, 269.

Obligacion.

A veces tarda mas en acer bien, quien està mas obligado, 170.

Obras.

De la otra parte del viuir solo inporta el bien obrar, 200.

Quien obra atendiendo a Dios, ni se entibia con tiros, ni desmaya con agrauios, 506.

Ocasion.

Sienpre lo es de recobrar lo que se dexò perder, 308.

Quien la desprecia, quando dichosamente le brinda no suele allarla quando ansioso la desea, 33.

Ocio.

El nuestro le causa a Dios mucho, 27.

Odio.

Se despica a veces censurando las doctrinas, quando no puede maltratar las personas, 125.

Suele vestir los colores del mas religioso zelo, 55.

Algu-

Algunos para fatisfacer su odio se valen de la juridiccion del oficio, 156.

No se quita su fiereza con solo quitar la vida, 173. 234.

Preuiene a veces al entendimiento, y así no dexa forme la conclusion el discurso, 240.

Suele mentirse amistad, y dar en tono de consejos peñares, 296.

Atormenta menos que sin pretenderlo el amor, 510.

Ofensa.

Siente Dios mucho la que se sobreescribe de agasajo, 102.

Oficio.

No se a de faltar al oficio, aunque se falte al descanso, 46.

Se debe mirar como si fuera el ser, y el ser accidente del oficio, 130.

No se a de atender el suceso contra lo que pide el oficio, 142.

Quien se vale de su oficio para lisonjear su odio, se asegura mucho riesgo, 156.

Ojos.

Son mas perniciosos los que ven lo que no es, que los que no ven lo que es, 150.

No ay colirio que así los aga ver defengaños, como las cenizas de vn jouden, 179.

Quien obra mal, procura huirlos, quien viue bien, no tiene porque temerlos, 238.

Los de Dios a vn delinquen-

te son el mas duro martirio, 341.

No los tiene la vnilidad para ver en si virtudes, 362.

Se an de guardar de mirar para no poder delinquir, 437.

Orra.

Suele a veces mancharla mas vna duda, que vna afirmacion resuelta, 153.

Padres.

Solo vna imposibilidad escusa al padre de tocorrer a su ijo, 146.

Son muy cuerdos los que lloran para que sus ijos viuan lo q an de llorar quando mueran, 164.

Algunos llorando mucho en sus ijos qualquier temporal trabajo, les causa menos pena qualquier delito, 67.

Carecer de padre es en los moços gran cautela de desago, 172.

Pafos.

No le cansa tanto a Dios lo apresurado de sus caminos, como lo lento de nuestros pafos, 27.

Pecado: mira Culpa.

Causa a quien le comete descuido, 12.

Pecar con ocasion del aogo, tiene, aunque mala, disculpa; pecar por pecar, merece mas graue pena, 38.

En el no es menos de temer el enpeño, que el engaño, 374.

Primero parece tomos para ofender, que vinamos para vivir, 386.

No se repara en admitir el mayor delito, porque se conserue el faulto, 391.

Entonces llega a dedicarse con perfeccion vna alma quando no solo anela seruir, sino impossibilita al modo que le es posible el pecar, 437.

Pecador.

Es quien mas descuida el remedio, quando es mas crecido el peligro, 12.

Dá contra si la sentencia, quanto para ofender mas a Dios se vale de su misma misericordia, 61.

Ni ay que escusar su razon, ni ay que aguardar su temeridad, 23.

A de considerar en si las razones que obligan al sentimiento, y las que en Dios ayudan al desago, 345.

Contra la misma experiencia del no poder instar a veces en pecar, 261.

Se niega así, quando niega a Dios, 445.

Pedir.

Verse vn coragón generoso obligado a pedir, es indecible padecer, 43.

Es mas insufrible que el infierno verse obligado a pedir, quien poco a se vio rogar, 106.

San Pedro.

Sienpre auidò el sentimiento, sin satisfacer con las lagrimas el cuidado, 447.

Siendo vno para delinquir, parece es muchos para satisfacer, 454.

Peligro.

En cosas de mucho riesgo no se a de aguardar el segundo lance para remediar el daño, 168.

A los principios facilmente se evita el peligro, despues muy dificilmente se estorba el daño, 257.

Los fieruos se exponen a todo el riesgo, sin llevar parte del gusto, 266.

Quanto se aleja de Dios vno ombre, tanto se acerca a su riesgo, 273.

Auen escapado de vno debe ser discreta cautela, no atreuida con fiança, 292.

Igualmente amenaza peligro temer sin modo, y arrojarle sin miedo, 360.

Pena.

No corrige tan bien quien maltrata con penas, como quien daa conocer disonancias, 69.

Es beneficio quando sirve de auisarnos, y es castigo quando sin ella tratamos solo de diuertirnos, 115.

Dedicarse Cristo, a la pena, es porque a nosotros nos corone triunfal palma, 376.

Es gran cordura comprar a costa de penas glorias, y es impu-

prudencia labrar en las glorias penas, 533.

Quien sigue al mundo las padece muy juras, quien a Dios muy diuididas, 546.

Penitencia.

Quien dilata el acerla quando puede, suele no poderla acer quando quiere, 330.

Lo muy fino es exercitarse en la penitencia, aun quando la virtud es eroica, 422.

Es eroica la que no satisface el cuidado, sino enciende nuevo deseo, 447.

Es ilustre, quando el penitente parece muchos al satisfacer, y vno solo al delinquir, 454.

A poder tener Dios fuera de si bienauenturança, parece lo fuera estar mirando la penitencia, 456.

Vive poco segura la penitencia, si se queda muy vecina de la culpa, 458.

Perdida.

Es indicio de perderse sin remedio, no restaurar todo el dafino, 310.

De ordinario es con ardor el perdernos, y con yelo el recordarnos, 312.

Perfeccion.

Debe esmerarse mucho en el modo, pero no olvidar el comun estilo, 422.

Entonces se llega a tener, quando no solo se anela el servir, sino se ace como imposible el pecar, 437.

Pobres.

Acer bien a pobres es estorbarse a si enfermedades, 10.

Siendo vno mismo el delito, el pobre paga, el poderoso se libra, 63.

Tiene el pobre para con Dios facil entrada, quando el rico aguarda mucho a la puerta, 188.

De ordinario se desdeña el asistirlos, y a los ricos se anela el agasajarlos, 216.

Lo que se gasta en utilidad del necesitado, lo pone Dios a cuenta de sacrificio, 424.

Poder, Poderoso.

Es lo que se estima en el mundo acionose menos caso de lo sagrado, 500.

Siendo vno mismo el delito, el pobre paga, el poderoso se libra, 63.

Ver castigado vn poderoso es indicio de ser quien le castigó omnipotente, 66.

En sus lastimas sienpre afecta mas compasion la lisonja, 165.

Aunque en la vida luzga el ser poderoso, en la muerte solo vale el tener a Dios amigo, 199.

Ponpa.

Antes de portarse con mucha ponpa se a de saber de donde a de salir para sustentarla la hacienda, 78.

Precepto.

Se executa tarde lo q manda el precepto, presto lo que quiere el antojo, 417.

Precio.

Precio.

Debe atenderse en el agafajo, y menos mirarse al vulto, 439.

Premios.

Solo an de ser de los meritos, de todos, los beneficios, 145.

Prendas.

Los que las tienen, siempre miran lo que puede ser de estima, los que no las tienen, reparan siempre lo que es de nota, 212.

Quien las dexa en poder de su contrario, voluera a ser su trofeo, 311.

De ordinario grandes prendas son reclamo de deudichas, 353.

Presencia.

La de ombres graues siempre enfrena delitos, y estorba yerros, 96.

Presteza.

A de ser menos para conferir la vida, y mas para desterrar la culpa, 201.

La que se tiene en buscar el remedio indica las veemencias del aogo, 328.

Presuncion.

Tiene mas quien merece menos, menos quien merece mas, 423.

Pretension.

Vn dudoso pretender es magrio que el morir, 195.

Parece exceden sus ansias a las eternas congojas, 196.

Principe.

No a de aguardar memoria,

para que se premien virtudes, 76.

Debe aliuir al vasallo, si a cesado ya el aogo, 409.

Principio.

En ellos es facil estorbar riesgos, y despues suele ser mas que dificil euitar daños, 257.

Prisiones.

Las de la muerte son para caminar a Dios las mas voladoras alas, 203.

Aunque a veces Dios nos las desata, puede voluer a estrecharnos los cordeles, 205.

Proposito.

A de ser tan firme, que se pueda contar por execucion, 481.

Proximo.

Asi se a de cuidar su provecho, que no padezca quien le cuida en la virtud propria daño, 220.

Purgatorio.

Quien quiere bien no tanto debe sentir ver que se acabò la vida, como que despues de la vida, se padezca dura pena, 173.

*R.**Razon.*

Las de vn malo no ay que huirlas, ni sus temeridades ay que aguardarlas, 233.

Reformacion.

Tratar cada vno de la de su casa, es seguro, de la que no le pertenece, arriesgado, 107.

Reyno.

No suelen reparar en que quede

quede destruido, si cada vno de los ministros queda bien acomodado, 369.

Remedio.

No se a de aguardar para ponerle, el segundo lance en cosas de mucho riesgo, 168.

Las celeridades en buscar el remedio indican las veemencias del aogo, 328.

Al principio suele ser facil, despues muy dificil, 449.

Renouacion.

Gusta Dios mucho de renouaciones, en que se adelantan, y se mejoran virtudes, 314.

Republica.

Es dichosa, quando tiene ministros, que acen lo que debe, no quando acen lo q quieren, 388.

Restauracion.

De ordinario es con tibieza, y el perdernos con ardor, 312.

Es indicio de perderse sin remedio no restaurar todo el dafno, 310.

Resurreccion.

Auer de refucitar a otra vida, debe causar cuerdos miedos, ya que no baste el sepulcro a desterrar los engaños, 182.

Riesgo: mira Peligro.

Suele nacer de la seguridad delacenta, 138.

Le trae grande valerse del officio para acer lisonja al odio, 156.

Riqueza

Algunos las tienen por mas intrinseco ser que su ser mis-

mo, 112.

Suele de ordinario ser espuela para la culpa, 238.

S.

Sabio.

Se adelanta tratando con otro, 82.

Sacerdote.

Debeseles mucho respeto, aun quando menos atentos, o demasiados, 9.

Suelen cometer a veces delitos, q acen orror afezlares, 215.

Se valen de los priuilgios de su estado para cometer delitos, 216.

Sacrificio.

Pasa por sacrificio lo que se da al necesitado, 42.

Salud.

A veces la perdemos por favorecidos auiendo de gozarla por amados, 190.

La del alma no ay quien la cuide, la del cuerpo ansiosamente se anela, 202.

Seguridad.

A veces por lograr tiros se intentan, y persuaden seguridades, 138.

Señores.

Aun quando afe estan pedir, se ladean a mandar, 149.

A veces elegir dueños es elegirse peligros, 269.

Sepulcro.

Desde el persuade vna modestad desengaños a los corazones mas endurecidos, 179.

Es gran dolor no poder mostrar el aprecio en las obras del sepulcro, 524.

Sermon.

Muchos acuden a el no para sacar fruto, sino para estorbar con la murmuracion, ò la calumnia el aplauso, 229.

Seruir.

Siente Dios mucho verse en lo aparente seruido, estando en realidad injuriado, 102.

Singular.

Debe añadirle el fauor, sin faltar al comun estilo, 432.

Sospecha.

No ay que temer la sospecha, si no puede conuencerse la culpa; la culpa si debe huirse, aunque no pueda la sospecha originarse, 236.

Son a veces tan disparatadas que aun no osa declararlas la inuidia, 244.

Subdito.

Vn subdito atreuido le es al superior gran riesgo, 3.

El poco ajustado le es al superior marricio, 92.

Debe tributar con gusto, quando el Principe necesita cõ aogo, 409.

Suceso.

A veces se atiende el suceso, y se descuida la obligacion del oficio, 142.

Superior.

Paga a veces lo que peca vn subdito atreuido vn superior descuidado, 3.

Serlo de subditos pocoaju-

stados, es padecer intolerables tormentos, 2.

En declarando en las consultas su gusto todos conforman el voto, 368.

Suele ser en el lo que parece descuido, misterio, 426.

Susto.

Ay muchos en el vicio, siendo muy rasado el gozo, 66.

T.

Temeridad.

La de vn malo no se a de guardar, ni su razon se a de huir, 234.

Temor.

Es igualmente peligroso temer sin modo, y arrojarse sin miedo, 360.

Templo.

Pecar en otro lugar es ser vmano, pecar en el templo es ser bruto, 97.

Castiga Dios rigido qualquier delatencion a su casa, aunque a veces disimula el desfate a su persona, 99.

Tibieza.

Algunos piden defengañados; pero dilatan esto mismo que desean tibios, 476.

Tiempo.

Se dedica el mejor a los apertitos, el menos oportuno a los mas viles logros, 20.

Su breuedad debe seruir de freno a la mas ardiente audacia, y debe aferuorizar aun la mas lenta tibieza, 276.

Depen-

Depende mucho de el ser vna accion muy eroica, ò deslucida, 298.

No se a de aguardar mas tienpo para cobrar lo perdido, q̄ auerlo el enemigo robado, 308.

Titulos.

A veces los mismos que obligaban a mas templanza, suelen ser ocasion de viuir con mas licencia, 214.

Tormento.

Le es a Cristo muy acedo, ò gustoso se tormento, si nos corona, ò nos falta el triunfo, 380.

No suele ser lo mas penoso sufrirlo, sino no poder desahogarle, 517.

Torpeza.

Se apodera de fuerte del animo, que a veces es menester para reducir a quien le tiene, trasladarle a otro delito, 58.

Aunque otros vicios puedan por algun tiempo disimularse, los de esta calidad rara vez pueden encubrirse, 50.

Es menester mayor prodigio para apartar a vn ombre de ese afecto, q̄ para librarle del mas restado peligro, 60.

Mas es estorbar vn afecto enpeñado en su torpeza, que domar la fiera mas arreuida, 124.

Trabajos.

Los de los ojos en lo temporal dan gran pena, en lo espiritual rara vez dan a los padres cuidado, 167.

Tributo.

Se debe dar con gusto, quando el Principe tiene aogo, 409.

Tristeza.

Afea mucho si se executan con tristeza las virtudes, 65.

Es pronostico de dicha, quando la causa la culpa, 338.

Triunfo.

Triunfar no frotros de los vicios es para Dios muy sabrosos elogios, 326.

Quando a nosotros no nos coronan los triunfos, le son a Cristo muy acedos sus tormentos, 280.

Solo triunfa quien pisa todo lo temporal con generoso desprecio, 404.

Tropiezo.

Suele ser lo que se juzga aplauso, 402.

V.

Verdad.

Es gran excelencia seguir la sin companero; porque puede mucho la multitud para persuadir el engaño, 155.

Suele triunfar victoriosa con las mismas diligencias, que intentó la inuidia para dexarla vencida, 160.

Nadie quiere verdades que importan, sino engaños que deleitan, 246.

No solo no la seguimos, sino queremos que lo sea el que seguimos engaño, 248.

Quien la ensena no a de admitir

mitir ni aun sospecha de delito,
251.

Conocerla el entendimiento, y no querer seguirla la voluntad, es indecible martirio,
317.

Verquenza.

Pocos la tienen al cometer la culpa; muchos al tratar de la medicina, 20.

Vicio.

Algunos se le entregan de suerte, que no parece el vicio suyo, sino ellos del vicio, 14.

Quien se entrega a sus placeres, de ordinario vive muy desnudo de comodidades, 299.

Seguir el vicio es gran trabajo por mas que se pinte aliuio,
297.

Victoria.

A veces causa menos dolor la desdicha, y es mas agrio ver se alegren los enemigos con la victoria, 513.

Vida.

Se a de mirar como cosa que es despues que la obligacion,
130.

No es tan de llorar quien por vmano perdio la vida, como quien por desatento despues de muerto, padece pena, 172.

Por mas dilatada que sea, es poco mas que la nada, 178.

Ver que ay otra despues de esta causa elados pasmos a los mayores alientos, 183.

Aunque en ella luzga el ser poderoso, en la muerte solo vale tener a Dios por amigo, 199.

A de ser menos para conferir la vida la priesa, y mas para desterrar la culpa, 201.

Suele ser tal la nuestra, que ni aun los amigos pueden defenderla, y auia de ser tal, que ni aun los enemigos pudielen calumniarla, 244.

Su breuedad debe seruir de freno a la mas ardiente audacia, y debe aferuorizar aun la mas lenta tibieza, 276.

No es a veces menos fineza reseruarla para el amado, que darla por el querido, 281.

Es asegurar sus logros el ofrecer a Dios cultos, 303.

Primero parece la empleamos en ofender, que en viuir, 386.

En la mudança de costumbres se conocen los diuinos toques, 452.

Virtud.

Sienpre se le dedica el tiempo vltimo, & menos florido, 20.

Quien la sigue, tiene medras; quien al mundo, solo esperanças, 74.

Es muy eroica la que arriega vida, y onra por no admitir vna culpa, 237.

Seguirla parece trabajo, y es aliuio; seruir al vicio parece aliuio siendo trabajo, 397.

Sola la sigue como se debe quien atiende lo onesto, no quien cuida lo acomodado, 414.

Son pocos los que miran puramente en sus acciones al cielo, sin algun respeto al mundo:

dos 429.

Menos caso ace el mundo de la virtud, y mas del poder, 500.

Entonces se acredita eroica, quando desuelandose el cuidado en encubriarla, no le es posible disimularla, 503.

Viuda.

Como son sus ijos mas libres en el viuir, es en ellos mas arduo el resucitar, 170.

Vmildad.

No acierta a ver sus acciones por profunda, como ni la malicia por ciega, 362.

Vnion.

Para acer mal parece se gobiernan muchos por vn afecto, y q̄ vno vale por muchos, 319.

Voluntad.

Algunos se jactan de conformes con la de Dios, y quien sea la de Dios la suya, 148.

Enpeñarse en seguir tu an-

tojo, quando conoce la verdad el entendimiento es insufrible martirio, 317.

Voto.

Suele conformarse si se conoce de quien es superior el gusto, 368.

Vtilidad.

Nuestra utilidad parece le ocupa a Dios su primer cuidado, 385.

Z.

Zelo.

El de Dios anela quitar culpas, otros se aplacan con dadiuas, 105.

Zelar cada vno la reformation de su casa es seguro de la agena, que no le toca arriesgado, 107.

Asi a de cuidar de los aumentos del proximo, que quien cuida, no padezca en la virtud de trimento, 220.

LAVS DEO.



lojo quando eguino la verdad
el encendimiento es inextinguible
manuscrito de...

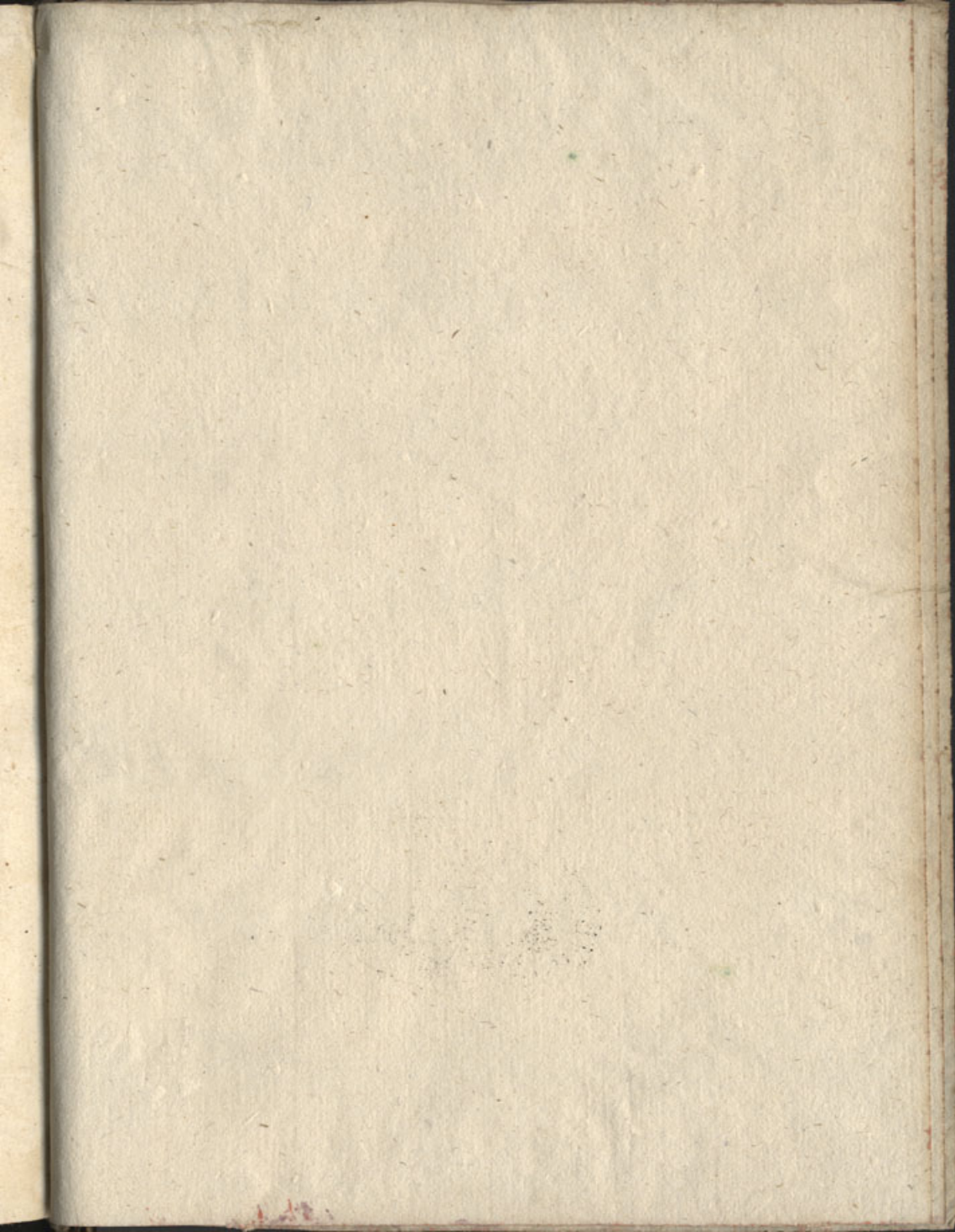
del...
Menos esto ace el mundo
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder

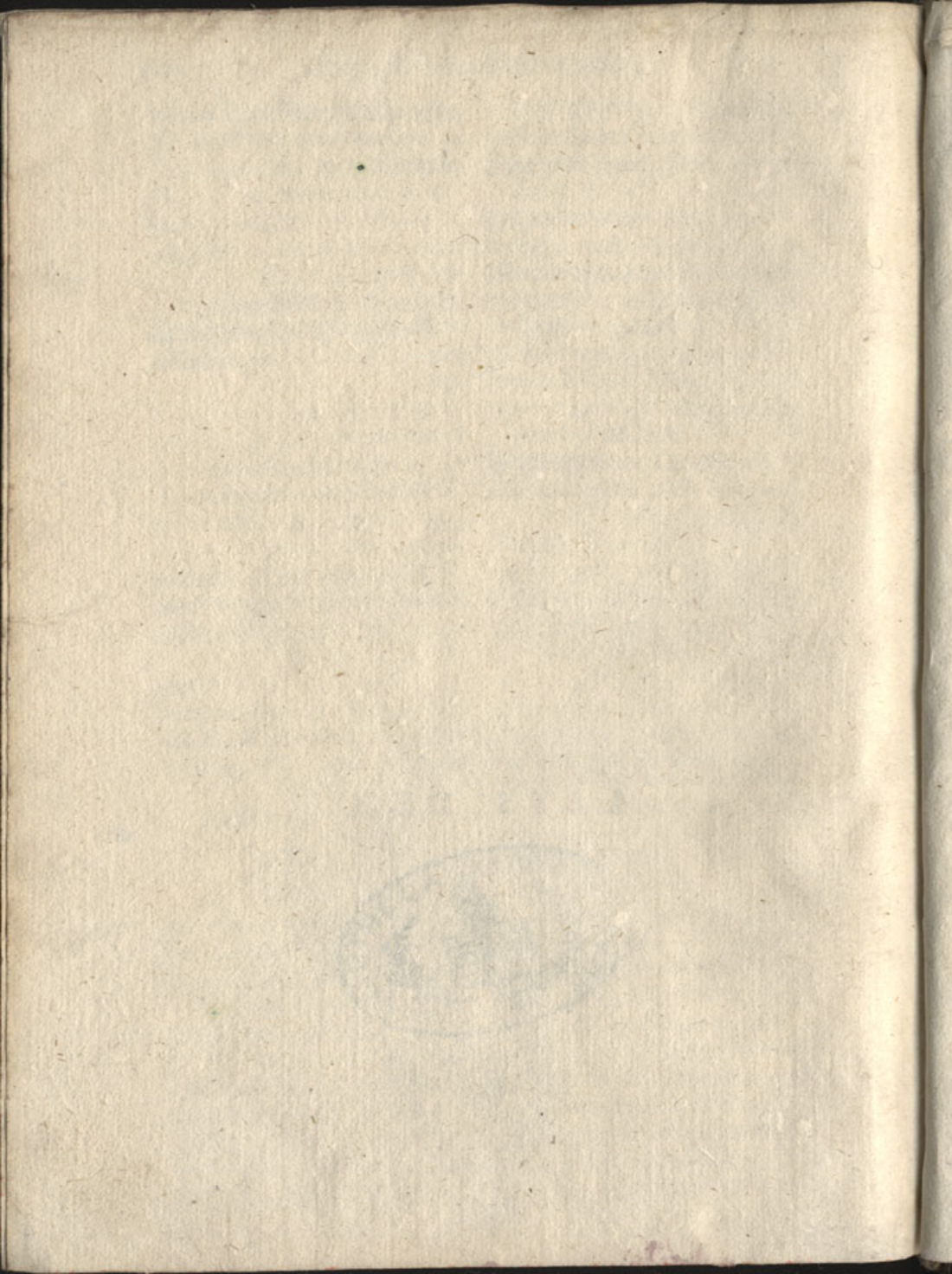
El de...
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder

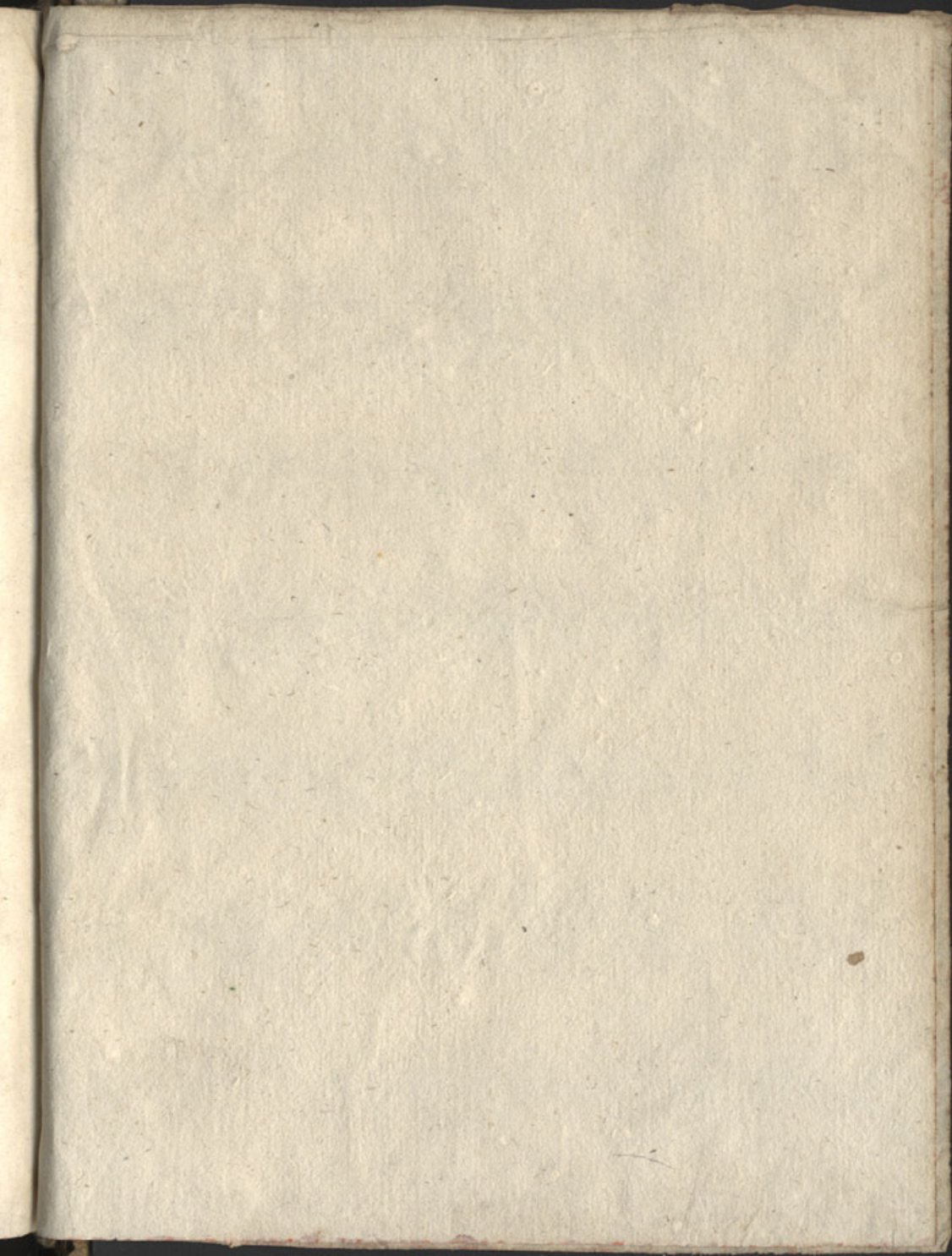
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder
de la vida y mas del poder

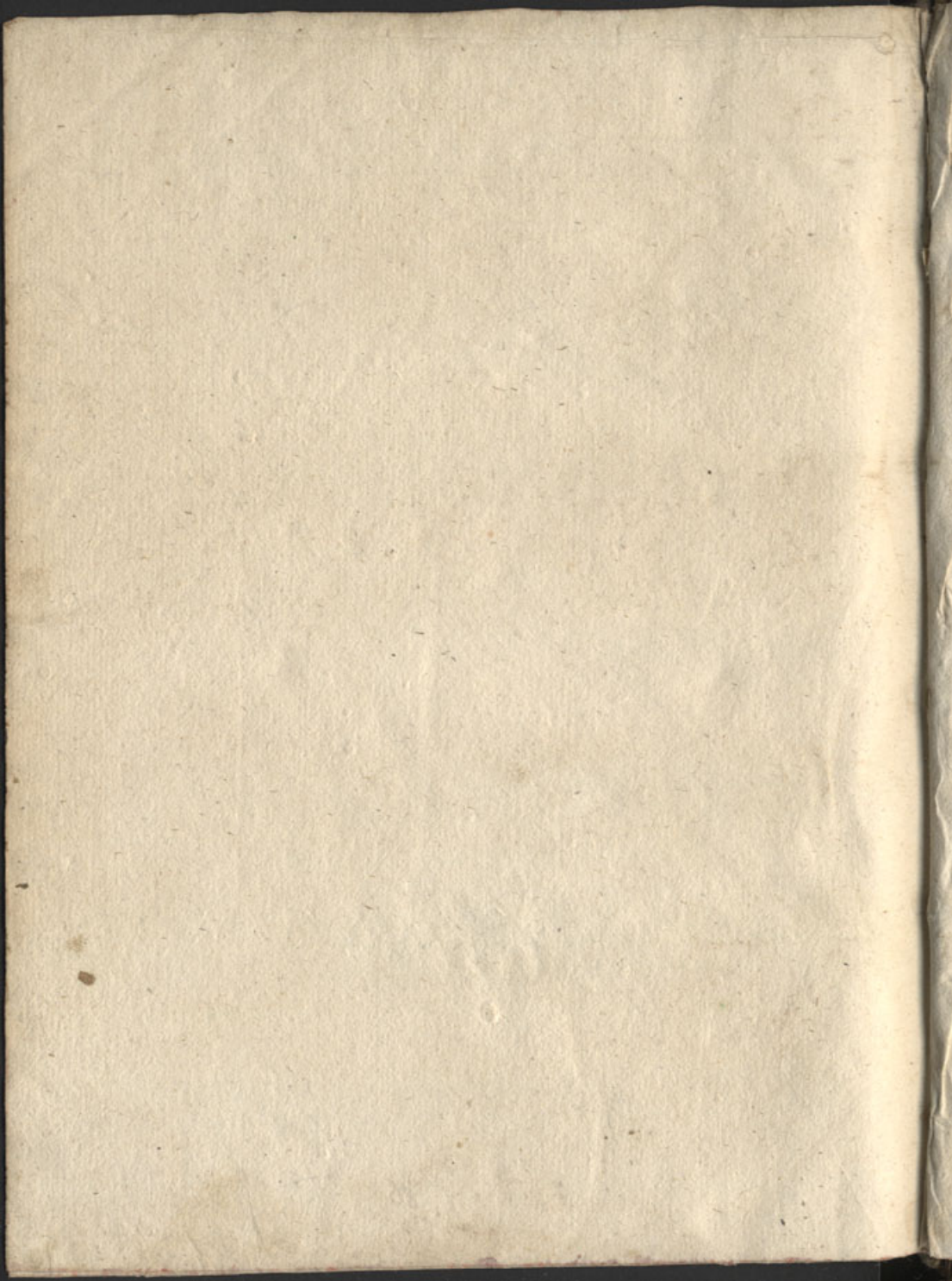
L A V S D E O .

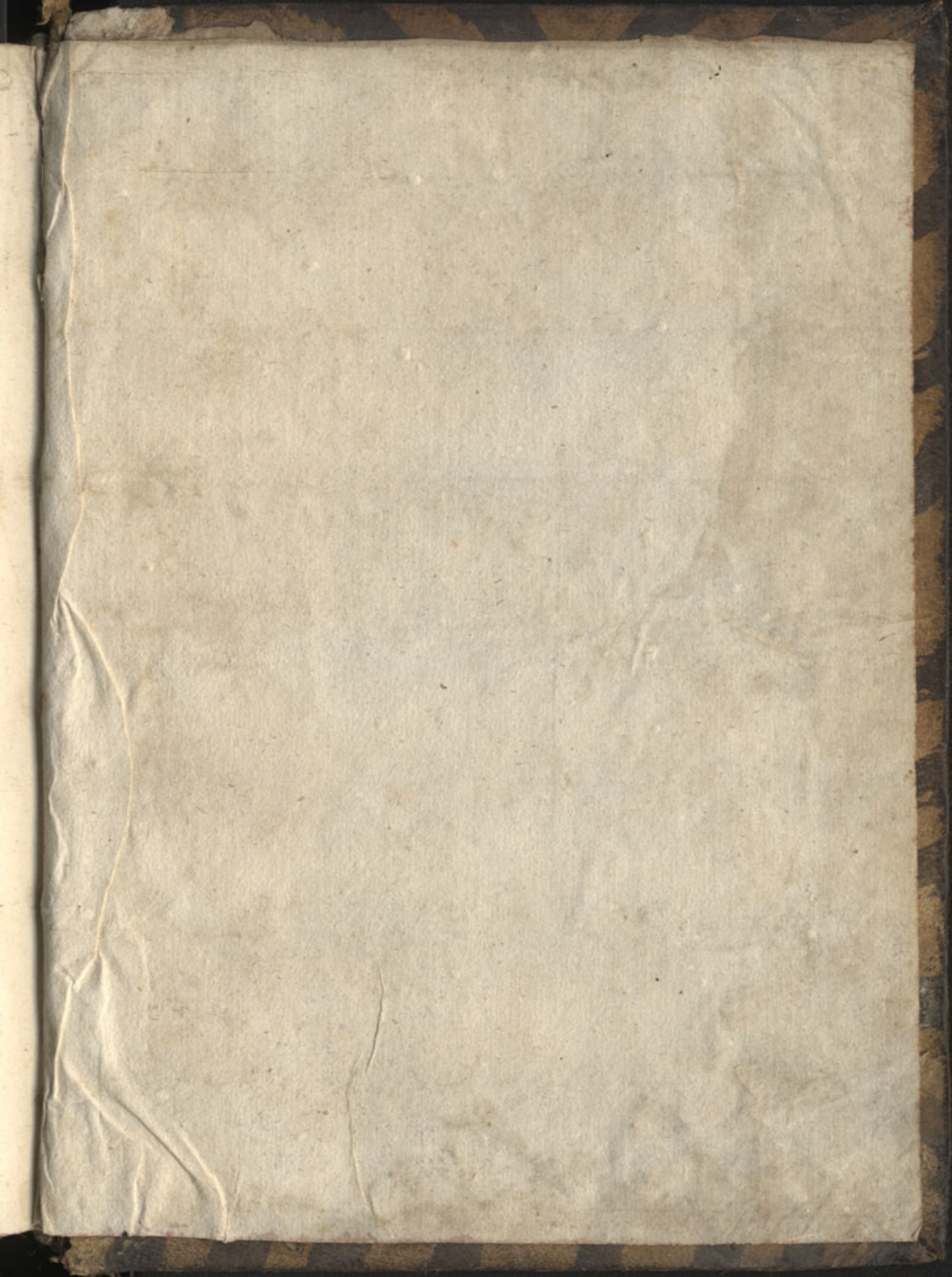


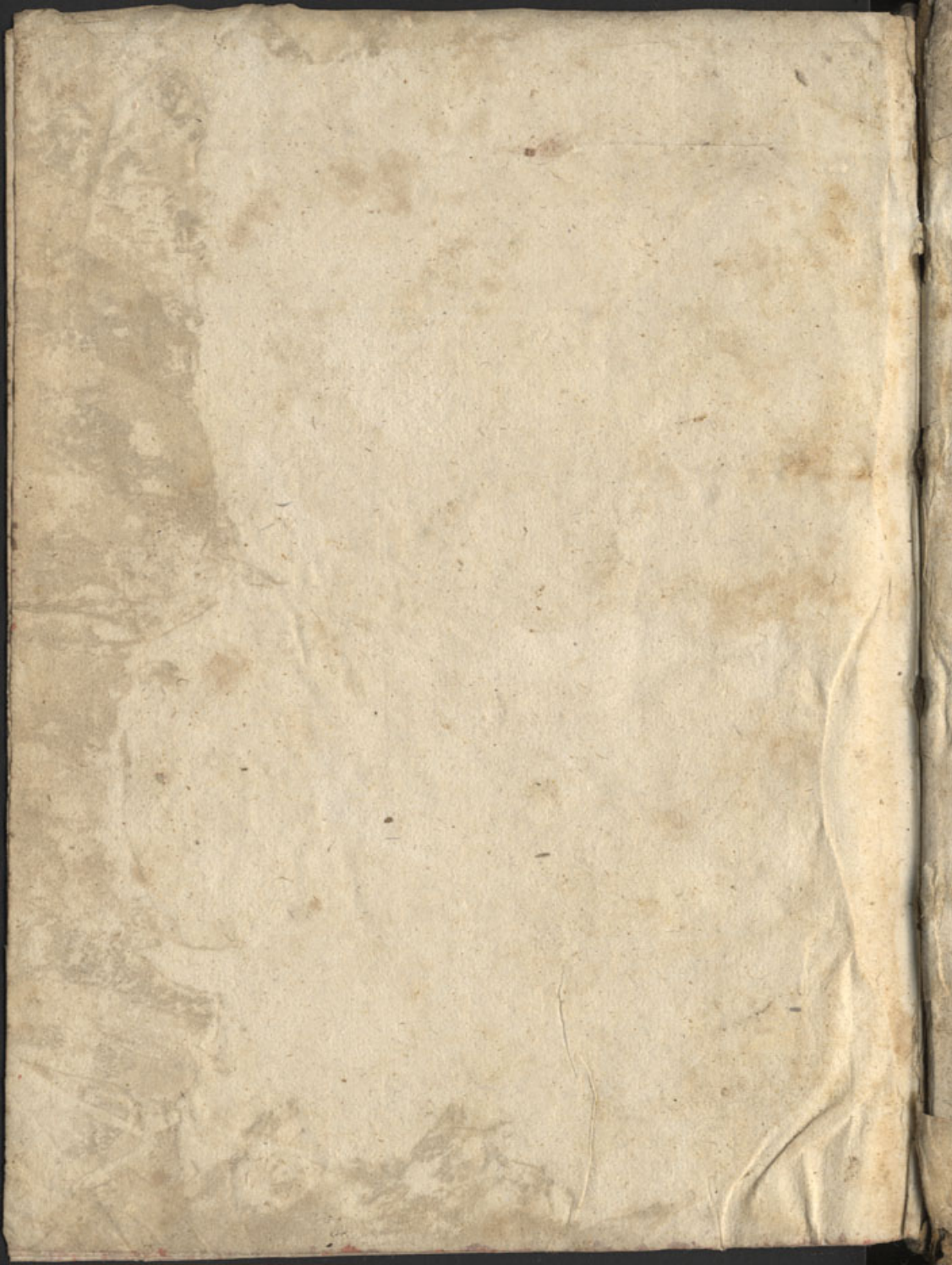


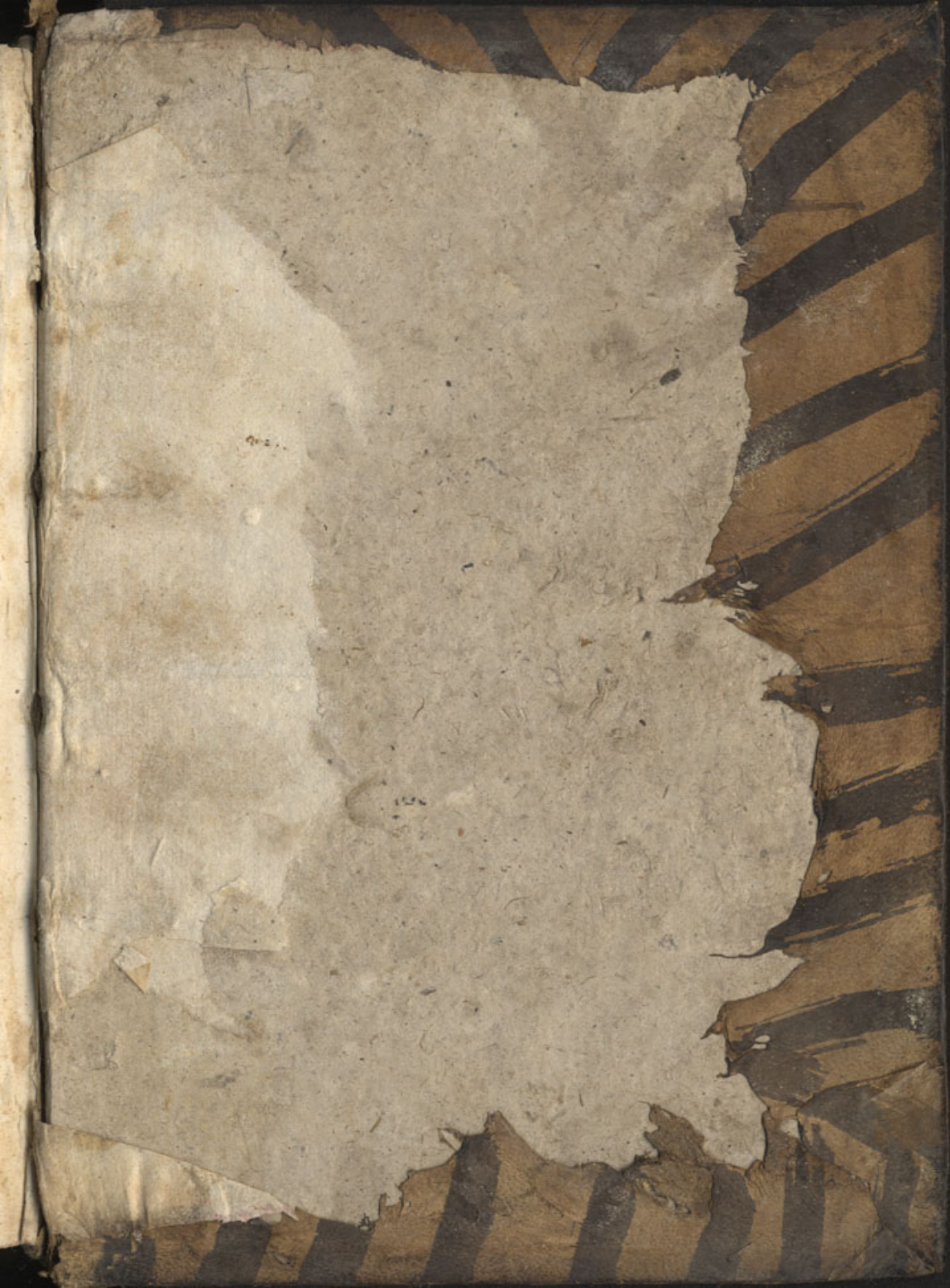
















NAX,
QVAR ESM
TOM. 2.

